

ne doce pies de longitud y diez y seis y medio de altura. En el dia está renovada algun tanto y sostenida por dos arcos que encierra una bóveda que se adorna con labores de arcos pendientes; bovedillas y nichos matizados de oro, azul y rojo y lo mismo las letras, las flores y las pechinas. Descansan estos arcos sobre dos columnas de estuco, en cuyo claro y hasta la imposta se ven letras africanas que dicen: *Dése alabanza á solo Dios: A él solo demosle gracias*; y medallas con el mote tantas veces repetido. En los machones hay nichos para las chinelas con arquitos calados y vestidos de fajas con motes, hojas y flores. En lo interior de estos nichos hay un menudísimo alicatado de colores y una galería en miniatura que remata con una inscripción de caracteres africanos que ocupa los tres lados, y sobre la que descausa el pequeño techo que es plano y de maderas olorosas, matizadas de colores y ensambladas con primor. Dos tableros con motes y labores pérsicas guarnecen los la-

dos de estos nichos, y el todo lo circunda una inscripción africana. Lo restante hasta el suelo es de mármol blanco, y el pavimento es de una sola losa de Maael, de trece pies y medio de largo y seis de ancho: El arco de la entrada es ovalado con enjutas de hojas y flores, con una pechina en el centro y otra en la clave, afestonada la archivolta, y embutido en un recuadro de labor persica con letras africanas.

El salón es lo mas grandioso del alcázar; llámase comunmente *Sala de Embajadores* y de Comares, por estar adornado a la manera persica y abundar en él una labor llamada *Comaragia*; y porque trabajaron en él artifices de un pueblo de este nombre. Su pavimento es un cuadrado perfecto, de 160 pies cúbicos, y las paredes tienen 68 de altura: tres ventanas le dan luz, abiertas en cada uno de sus costados, excepto el de la puerta, y á los lados de esta hay dos alacenas fingidas con puertas muy modernas.

El adorno de esta sala comienza con una cenefa de siete pies y seis pulgadas de altura, de primoroso alicatado, con varios colores. Sobre esta corre una cenefa de medallones ovalados con letreros cúficos entre adornos caligráficos que dicen: *¡Oh Dios! Alabado seas perpetuamente! ¡O Señor, á ti diríjense incesantemente acciones de gracias!* Muchos de estos letreros están con tal arte escritos, que se pueden leer al revés. Encima hay tableros con listones ondeados y letras africanas ó con arcos apuntados, hojas, flores y targetas que dicen: *Dios es auxilio en todas las aflicciones, y la gracia que tenemos de Dios dimana:*

Los arcos de los lados que cubren los huecos de la ventana, son de herradura y tienen doce pies de alto y seis de claro; los de en medio son mayores en su anchura y están sostenidos por columnas, en cuyos capiteles hay caracteres africanos entre nexos y lazos con el mote: *No vence sino Dios.* Los recua-

dros de la puerta, ventanas y alacenas, son de una faja, en la que se repite la misma leyenda. Por cima corre una cenefa de arcos enlazados con nexos cúficos y letras africanas con hojas y con flores, y sobre ella hay otra faja con medallones que dicen lo mismo que los de la primera cenefa, alternando con escuditos que tienen el mote: *No vence sino Dios*. Despues franjas de figuras estrelladas con hojas y flores, caracteres africanos entre nexos elegantes, labores persicas, y sobre todo cinco ventanas en cada lado, dos fingidas y tres con luz. Los arcos de estas son afestonados, y en las enjutas se ven hojas y flores lo mismo que en los tableros intermedios. Las rincconeras son arcos apuntados con rombos. Corona todo el adorno el mote: *No vence sino Dios*, y sigue la cornisa de madera en que sienta el artesonado: figura esta uná galería con pequeñas columnas, arcos pendientes, pechinas, nichos y bovedillas en arista, todo con variados colores: despues hay una faja con

el mismo adorno. El artesonado es una obra maestra del arte; se forma de cuatro cascos con un magnífico cupulin en medio: es de madera olorosa, sus piezas son menudísimas, y ensambladas con primor é inteligencia, estan teñidas de colores muertos, y solo brillan algunos círculos y coronas, pero todavía se ven golpes de oro y plata que representan la magestuosa decoracion de un cielo estrellado.

Los huecos de las ventanas, renovadas hoy, tienen adornos de la misma labor que los ya descritos en el salón y en los medallones se lee: *La gloria á Dios, la eternidad á Dios*. Los techos son lisos y renovados tambien. En los agimeces de en medio y en la galería de octógonos que sienta sobre la penefa de azulejos, dice: *Desde honor y gloria al rey nuestro señor Abu-Abdallah Elgani Billah* y en la estancia del agimez del norte hay á derecha y á izquierda una composicion métrica, que unida dice: *Desde que amanecé hasta que anochece*

*te saluda toda la Arabia feliz y todo el universo. Este es el alto conclave y nosotras sus hijas; yo tengo la gloria en mi género y la preferencia: soy las alas del corazón, al que están apegadas; del corazón donde tiene su origen la fuerza del alma y del espíritu.*

*Los signos del cielo son mi adorno, y solo me falta el resplandor del sol que entre ellos gira. Mi glorioso señor Jusef cubrióme con vestido de alegría y primor; me hizo trono regio y me dió alteza igual á la de la luz, á la del tálamo real, á la del trono de Dios.*

Los balcones de estas ventanas se colocaron en 1632, pues los moros no conocieron semejante adorno.

El pavimento de este salón era en lo antiguo de mármol blanco, y en el centro había una hermosísima fuente con saltador, como se deduce de unas inscripciones que después copiaremos.—Algunos sostienen que estaba en este departamento la preciosa taza del *patio de Lindaraja*.—Hoy la solería es de ladrillo.

llos sin agranilar, alternando con azulejos groseros, y colocados como era costumbre en los siglos XVI y XVII. Las puertas de las alacenas, los balcones y el pavimento se construyeron sin duda en una misma época.

Este magnífico salon, cuyas paredes están como revestidas de riquísimos tapices orientales, cuyo techo se asemeja al cielo, tiene magestad, apesar de la minuciosidad de sus adornos, y es digno de ser considerado como el primero entre todos los del alcázar. La profusion de los colores, del azul, rojo y verde, del oro y del esmalte, la elegancia de los letreros y la sublimidad de los versos que se leían sobre los arcos y en las franjas de comaragia, escitarían la admiracion de los vasallos, cuando contemplasen sobre el trono en medio de esta regia morada *al soberano de los creyentes, al querido del profeta, al señor de los señores, al sublimado entre los sublimes.*

=La galería paralela á la pieza que antecede al *Salon de Embajadores* es

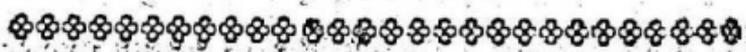
igual en proporciones á la de enfrente ya descrita: pero mas rica en sus adornos que todavíá conservan algo de su colorido y tiene en el techo un solo cupulino central pintado de vivísimo azul con estrellas de oro. Está cubierta de un mezuquino tejado.

—Tales son los restos que aun se conservan del palacio suntuoso de los reyes de Granada: su posición sobre las amenas orillas del Darro, dando vista á los paisajes mas pintorescos del mundo, bañado en rios de luz y rodeado de jardines y de surtidores abundantes, es digna de ser envidiada por todos los soberanos. Y sus salones en forma de cavernas estaláctíticas, sus arcos que parecen ramas de palmera enlazadas, las paredes de encaje, sus esbeltas columnas, sus adornos de flores y ramage entretegido, de galerías y de encintados, de estrellas y de lazos, sus complicadas ensambladuras de maderas olorosas y ricas, el primor de sus alicatados, sus fuentes como nacaradas conchas, la preciosa labor del

estuco, el dorado y el esmalte ofrecen un campo virgen para el estudio á los artistas. El aura mágica que se respira en aquellas estancias encantadas, los cambiantes de luz del *patio de los leones* y de las salas de sus galerías, la regalada claridad de los voluptuosos baños; el murmullo de las aguas que entre blanquísimo mármol se derraman para después hacer ondas en los estanques bordados de jardines, lo sentencioso de las inscripciones la pompa oriental y las atrevidas metáforas de los versos que se pueden leer, las tradiciones fantásticas del *tesoro*, del *amuleto* y de *los duendes*, las románticas memorias que escita la dominación agarena y los episodios de los Abencerrages, de la reina Aixa, de Muza y del desgraciado Boabdil; hasta las ruinas con que por todas partes se tropieza, convidan á los poetas para que allí acudan á beber inspiraciones sublimes. Finalmente los recuerdos históricos brotan por todas partes: los diez reyes retratados en la *sala de la Justicia* fueron

los mas grandes entre los dominadores de Granada; en el *salon de Comares* dió audiencia la Católica Isabel á Cristobal Colon y librólos despachos con un cuento de maravedis para el descubrimiento de las Indias ( 4 ) : tal vez en la *sala de las frutas* concibió la Emperatriz á ese rey tan grande y tan calumniado , á Felipe II y en él tambien tembló ante el poder de Dios, Carlos V, el que tenia el *Sol por sombrero* y ante quien se humillaba el mundo en aquellos dias.

—Esta joya preciosa bien merecia mejor conservacion y que manos impías y groseras no lá destrozasen. Al santuario deben acercarse los profanos destocados y con veneracion : preferibles son las ruinas á prosaicas y disparatadas restauraciones : escitan las unas poéticos sentimientos y desprecio las otras.



## CAPÍTULO V.

RECINTO DE LA ALHAMBRA.—LA ALCAZABA.—  
 LA TORRE DE LA VELA.—PAISAJE.—IGLESIA  
 DE SANTA MARIA.—RUINAS.—TORRE DE  
 LAS INFANTAS.—PANTEON ARABE.—MIRAB.  
 —GENERALIFE.—LOS SIETE SUELOS.—LA  
 CRUZ DEL BOSQUE.—CAMPO DE LOS MARTI-  
 RES.—TORRES BERMEJAS.



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE CULTURA

Creer algunos que existió en tiempo de los romanos una población en el recinto de la Alhambra que se llamaba *Nativola* y otros sostienen que el capitolio de Ilíberis estuvo en lo que hoy es plaza de los Algibes; nosotros solo podemos asegurar que se han encontrado algunos restos y lápidas romanas en diversas épocas y que en tiempo de los Reyes godos

Viterico y Recaredo se consagraron en este lugar tres templos cristianos como consta de una inscripción embutida en el costado meridional de la Iglesia de Sta. María.

Se llama esta fortaleza Alliambra, que quiere decir *la roja*, porque según Alkatib se construyó de noche y al resplandor rogizo de grandes teas de madera olorosa. Alhamar el grande, el sabio, el magnanimo comenzó la obra echando los cimientos de la torre de la Vela y de

### La Alcazaba.

Se ven los restos de esta ciudadela al frente de la fachada meridional del palacio del Emperador. Tres torres ruinosas unidas por un paño de muralla restaurado en el siglo XVI la componen. Dos están inhabitables y la última llamada del *Homenage*, sirve todavía de prisión. En sus cimientos hay empotrado un pedestal de mármol de Macael con la siguiente inscripción que sirve de apoyo a los

que opinan que cerca de allí estuvo el Capitolio. CORNELIÆ L. F. CORNELIANÆ P. VALERIUS LUCANUS UXORIS INDULGENTISSIMÆ D. D. L. D. O. D.

—*Paulo Valerio Lucano dedicó á su mñger, Cornelia, hija de Lucio, este monumento por ser digna de una memoria su grande benovolencia: En el lugar destinado, al Supremo Dios.*

Por el costado descubier to de este torreón se viene despues de una rampa á dar en otras fortificaciones llamadas *la armeria* y destinadas actualmente á cuartel de confinados.

En la parte del S. de la Alcazaba hay una puerta que dá entrada á una plaza de armas rodeada de ruinas vestidas de rosales, de parras, y con casitas que tienen huertos alrededor: al frente está un algibe célebre por la frescura de sus aguas, milagrosas segun el vulgo para curar ciertas enfermedades, y en un sótano descubier to una fuente que debiera colocarse en lugar mas escogido y cómodo.

El pilar es rectangular y tiene cinco pies de longitud, tres de anchura y cuatro de profundidad. Su fábrica es de mármol de Macael todo de una pieza y en la cara exterior hay un bajo relieve que representa una cacería; cuatro leones despedazan otros tantos venados y en el centro se ve algún ramage. La ejecución es muy grosera; todos los grupos están en posturas iguales y guardando perfecta simetría, el dibujo es mejor que el de los leones de la fuente de este nombre; pero siempre muy endeble y solo se advierte que el todo guarda la forma piramidal. Una franja con una inscripción africana muy gastada corre todo alrededor de esta escultura única tal vez en su clase y por donde se puede juzgar del escaso conocimiento de los árabes en el dibujo y en las demás reglas del arte.

### **La torre de la Vela.**

Ya hemos dicho que fue la primera fundada en el recinto de la Alhambra y es también la más notable después de la

de Comarès por las tradiciones del vulgo, y por sus recuerdos históricos.

Tiene 82 pies de altura y su planta cuadrada 56 por cada lado. Las habitaciones nada ofrecen de notable y una escalera de bovedillas sirve para subir a todas ellas y á la plataforma. En el lado septentrional hay una torrecilla de 12 pies y seis pulgadas de anchura coronada de almenas con una campana en el centro llamada la *Vela* que ha dado nombre á toda la torre. Antiguamente estuvo en un ángulo y se cree que fue colocada en tiempo de los reyes católicos: la que ahora existe se fundió en 1773 por D. José Corón. — Sirve esta campana para repartir los riegos en la vega y tambien anuncia las horas en el silencio de la noche: desde las ánimas hasta las diez dá dos campanadas de cinco en cinco minutos con ligera diferencia; en esta última hora dá cuatro y despues dos hasta las once que toca treinta y tres hasta las doce. De esta hora en adelante anuncia con anticipacion la próxima; dos antes de las

dos, tres antes de las tres &c. hasta el alba que cesa repitiendo los treinta golpes de las once. Es tan alarmante su rebato que en las grandes conmociones populares ha servido mas de una vez para encender las iras de los granadinos: en 1808 y en 1812 tuvo una poderosa influencia su magnético sonido en el esfuerzo de los ciudadanos y por eso forma parte de las armas de la ciudad. — En las altas horas de la noche sus melancólicos y pausados ecos escitan á poéticas y dulces meditaciones.

Desde la azotea de la torre se descubren á vista de pájaro los deliciosos contornos de la ciudad que vamos á describir con arreglo á lo prometido.

En primer término está la Alhambra con sus torreones arruinados, sus restos árabes, sus jardines, sus frondosas alamedas: descuella en el centro el palacio del Emperador que se asemeja á un circo romano y la elevada torre de Sta. María; mas á lo lejos se divisa *la casa del deleite*, Generalife, con sus bosques de

laureles, sus cipreses seculares y sus fuentes inagotables; coronado por las ruinas del cerro de Sta. Elena hoy estéril y pelado, antes delicioso reereo sembrado de palacios y jardines. Mas al poniente el monte Illipulitano célebre por sus reliquias y cuya falda es tan amena que la llaman *Val-paraiso*; cubierta en sus alturas de nopales y de gigantes alamos que sombrean la poética mansion donde se veneran las cenizas de S. Cecilio. Siguen-se luego las sierras de Cogollos de donde nace el Darro, las de Moclin y de Colomera erizadas de rocas y pobladas de olivares; con atalayas en sus picos que anunciaban con llamaradas la proximidad de los castellanos fronterizos de Jaen y Córdoba. Mas cerca los collados de S. Cristobal y S. Miguel, coronados por templos católicos; rodeados de murallas antiguas y sembrados de casas medio arruinadas, de cuevas habitadas entre cármenes y huertos! Casi á los pies del Darro que arrastra arenas de oro y cuyas auras saludables vinieron á buscar desde el

Africa los moros que poblaron el barrio *del Hospital*, y desde Castilla el Cardenal Gimenez de Cisneros y el Gran Capitan: el Darro que sale de unas grutas de verdura que llaman las angosturas y cuyas aguas elevadas por arte; derraman las flores y la frescura en Generalife y la Alhambra.

Enfrente, cercana al norte descuella Sierra-Elvira con su falda tendida y resguardada de encontrados vientos y de enemigos por las alturas de los lados: *desaprovechada* y esteril con las ruinas y por las sustancias volcánicas que se agitan en su seno y cuecen sus baños saludables; cuna de antiguas poblaciones, tumba de un egército y de *los Infantes* y rodeada de una tan deliciosa vega que hace contrastar mas sus terrazos pelados. Luego los montes de Parapanda que se conmueven con doble violencia en los terremotos. Declinando del N. las Sierras de Montefrío tan fértiles que dan treinta por uno; las de Loja que arrojan agua por todas sus venas, y ofrecen sa-

lida al ya caudaloso Genil, las de Alhambra cuyos baños buscan tanto los paráliticos y finalmente la gran cordillera del Padul que se une con las gigantescas y nevadas cúspides de Muley Hacén y Veleta: con Sierra Nevada que con su nitrógeno templó los aires y los ardores del estío sin enfriar tanto en el invierno que no puedan florecer los rosales ni dejar de madurar los naranjos.

Muy cerca la vega

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA  
que parece capa verde  
con pasamanos de plata.

según el famoso poeta Mira de Amezcuea, regada por cien ríos y por innumerables fuentes, salpicada de pueblos y de alquerías, de bosques, de olivares y de sabanas de todos sembrados, cortada por el Genil que trae arenas de plata y nace en la laguna *sagrada* y cuyo lecho es de mármoles preciosos; y la ciudad en fin con sus casas apiñadas, sus elegantes edificios de todos géneros, sus magníficos paseos, sus

variados alrededores; la ciudad fundada sobre siete colinas como Roma y con monumentos de todos los tiempos y de todas las civilizaciones.—Este paisaje de los mas hermosos del mundo está cerrado por un cielo azul y purísimo mas claro que otros por los reflejos de las nieves del Veleta.—Solo en este lugar y á la vista de tanta belleza se comprende toda la poética amargura de esa oracion que dirigen los árabes al caerse el Sol por recuperar el paraíso de sus Padres, la *Granada de rubies*.

Esta torre de la Vela tiene también un recuerdo histórico grandioso: en ella se enarbó el 2 de enero de 1492 el estandarte de la cruz y se tremolaron las banderas españolas en señal de posesion cuando la entrada de los reyes católicos, y en el aniversario de este día suena la campana 24 horas seguidas, y la gente del pueblo acude con entusiasmo á tocar, pues se cree que encuentra marido aquel año la muger que logra hacerla sonar con mas fuerza.

C. Monumental de la Alhambra y General  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Saliendo de la *Alcazaba* deben visitarse los *adarves*, fortificaciones construidas por el marqués de Mondejar, según algunos, con un tesoro que se hallaron unos trabajadores encerrado en las jarras que hay en una de las habitaciones del patio de los *arrayanes*. Hoy son deliciosos pensiles, y merece examinarse una fuente que tiene buenos relieves de Leval en el frontispicio y una cabeza mutilada de mármol de Carrara en el centro de su tímpano.

CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

### **Iglesia de Santa María.**

Sobre los cimientos de la mezquita mayor de los árabes se levantó este edificio correcto y sólido, aunque falto de adornos. Alonso Hernandez y Juan de la Vega, arquitectos y maestros de cantería celebraron escritura para empezar la obra en 1581, en 1617 se acabó el cimborio y en 1618 la torre. Pilares sencillos sostienen un cornisamento toscano, en el que descansa un zócalo que

sirve de arranque á los arcos de la bóveda. La planta es una cruz latina y la cúpula central es graciosa.

El retablo era el que estaba en las Angustias, como dice una inscripción que se lee en el plinto, y es tan disparatado, y tiene tan malos adornos y tan pésimamente tallados, que divierte contemplarlo.

En el cuerpo de la iglesia hay algunos cuadros de los Ciezares, unas perspectivas italianas de mérito, unas cabezas por la manera de Rubens muy buenas que no tienen sitio fijo, una estatua de la Virgen de la Piedad que se atribuye á D. Torcuato Ruiz del Peral, y que estaba en S. Francisco, y unas estatuitas pequeñas de escuela antigua alemana. La pila del baptisterio es una taza de mármol, que sería de alguna fuente árabe, y en la capilla hay un cuadro que representa la huida á Egipto, de escuela granadina.

En el atrio de la iglesia se levanta una columna de almendrado consagrada á

dos venerandos mártires, asesinados por los moros granadinos:

Santa María de la Alhambra era antes una parroquia con numerosos feligreses, pues á mas de la guarnicion, entonces considerable del alcázar, tenia 146 casas con 165 vecinos á sus alrededores. Fué la primera que se instituyó en Granada y gozaba de muchos privilegios,

**Quinas.**

En 15 y 16 de setiembre de 1812 volaron las tropas francesas la mayor parte de las fortificaciones del recinto de la Alhambra, arrasaron las casas y quemaron los víveres que tenían almacenados; la pólvora destruyó lo que habían respetado los siglos, y cayeron con los bastiones de argamasa y con los cubos y las torres mil preciosidades, orgullo de las artes. Las tropas imperiales, ya que no pudieron empañar las glorias españolas, quisieron acabar con los monumentos eternos que enriquecian nuestra nacion;

como si las artes no fuesen cosmopolitas!... Hoy el artista no puede visitar mas que ruinas: *la torre del agua, la del candil y la de la cautiva*, así llamada por

que en ella estuvo presa doña Isabel de Solís, ó están destrozadas por los barrenos ó impracticables: las higueras crecen entre sus grietas, las zarzas las cubren con festones de rosas y la yedra viste sus delicados fragmentos. Todavía sin embargo puede visitarse:

**La torre de las Infantas.**

La delicadeza de sus adornos, la estrechez de sus ventanas, y la disposición de sus departamentos, hace creer que estuviese destinada á lo que indica su nombre. En el dia está habitada por una familia miserable que se acoge en las noches lluviosas á los rincones de sus bóvedas para no perecer á la intemperie.

En la entrada que es por una puerta estrecha, se ve una bóveda adornada con arcos pendientes de mayor tamaño, de ladrillo diestramente agramilado, y despues de un corredor se viene á parar á una habitacion central cuadrada, con tres galerías en tres de sus costados, sostenidas por una columna de mármol de Macael en cada uno de sus ángulos. Encima corre otra galería ó corredor con un gran agümez en cada lienzo, con su columna de capitel muy labrado en el centro, despues una franja y sobre ella una cúpula que se ha deruido; que á juzgar por los arranques de los ángulos debia ser de estuco, y figurando estaláctidas con cúpulinos y ventanas en lo alto para la iluminacion.

A los lados de la galería baja hay dos salas tabicadas, una de ellas inhabitable con restos de adornos árabes y con algunos alicatados. En la parte superior hay departamentos iguales con alhainies ó alcobas en los costados, cuyos arcos estrellados son de preciosa labor persa:

uno de ellos sirve hoy de chimenea y el correspondiente de la otra estancia está ocupado por groseros muebles y aperos de labranza.

Las labores de la habitación central que se asemeja á un patio cubierto, son sencillas, nuevas y graciosas. El arco de los agimeces es afestonado, las enjutas tienen hojas y flores, y todo está embutido en un cuadro con inscripciones ilegibles por lo destruidas. En los ángulos y en la parte superior hay también franjas de arabescos con motes cúficos que dicen: *felicidad* y los claros están lisos al parecer; pero en algunas partes donde no ha llegado la mano profana del blanqueador, se notan unas rayitas que forman graciosas y difíciles combinaciones de polígonos, que se unen en los ángulos y en centros geoméricamente dispuestos para figurar entretegidos de cintas y graciosas escocias.

Todas estas habitaciones están ennegrecidas por el humo, tienen mutilados

sus adornos y amenazan ruina con las aguas. A poca costa se podrían conservar, y serian la admiracion de los artistas.

=Antes de pasar á examinar otras curiosidades, diremos, que el convento de S. Francisco, que hoy sirve de almacén de efectos de guerra, amenaza-ruina. En sus capillas estan enterrados muchos de los caballeros que asistieron á la conquista, en sus naves se conservan restos de un palacio árabe y bajo sus bóvedas estuvieron depositados los cadáveres de los reyes católicos hasta su traslacion á la Real Capilla, y el féretro del Gran Capitan, rodeado de doscientos estandartes y banderas, de dos pendones reales y de las enseñas turcas que habia ganado en sus gloriosas batallas.

### **Panteon árabe.**

Frente del costado septentrional de la iglesia parroquial, hay una casita en cuyas habitaciones bajas se conservan aun los restos de la *rauda* ó pan-

teon árabe descubierto en tiempo de Marmol, y cuyas inscripciones sepulcrales pueden verse en su historia. Lo principal es una habitacion cuadrada de 15 pies, cerrada por una cúpula con agallones y pechinas y un floron de arquitos pendientes en el centro, iluminada por doce ventanas. Cuatro arcos hay en cada uno de los lienzos de pared que daban salida á otras habitaciones y servian de comunicacion á otras dos donde se purificaban los cadáveres. Toda esta obra se ha destruido mucho y hasta la principal habitacion está interrumpida por un piso.

=Dejando atrás las ruinas de la casa del marqués de Mondejar, de que apenas quedan vestigios en una huerta cercana á este panteon, y visitando de paso los escasos restos que aun permanecen en el jardin del Sr. Teruel, alterados ó destruidos por las restauraciones, se viene á dar en un jardinito, cuya casa pertenece al Sr. Arratia, y que en lo antiguo fué un oratorio ó

P.O. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

**Mirab.**

Está regularmente conservado y no sabemos cómo saldrá de las manos de los restauradores. Es rectangular, tiene 14 pies y 10 pulgadas de longitud, y 12 de anchura, dos agimeces en los huecos de los arcos de los lados, y en el fondo un nicho ochavado de dos pies de diámetro y ocho de altura, cerrado por un cupulino en miniatura, imitación de la gran cúpula de la sala de las dos hermanas. De la forma de esta estancia se colige que era un *mirab*, como decían los cristianos en su aljama; ó *Min-Ruhh*, que escribían los árabes palabras que mal se traducen con estas: *estancia del espíritu de Dios, ó de las profecías, ó del profeta*, y en él hacían oración los creyentes que no asistían á la mezquita, que eran muy pocos: el nicho servía para colocar el Coran.

También se conservan en este jardín dos leones colosales que estuvieron en un es-

tanque de *la casa de la moneda*. Estan sentados sobre el cuarto trasero con la boca abierta y mal figurados los dientes en la piedra, tienen melenas cortas de mechones iguales y los pelos son rayas paralelas, la cola parece un arbusto mas bien, y no estan observadas las proporciones ni atendida la anatomía tan conocida de estos feroces animales. Desde el cráneo á la boca tienen 6 pies y 3 pulgadas, y 4 con una el pedestal. Son arabes indudablemente, superiores á los de la fuente del patio de los leones, y peor egecutados y diseñados que los del relieve ya descrito en el frente del pilar de la torre de la Vela.

=Cerca de este cármén ó jardin que acabamos de describir está la *torre de los picos*, llamada así por los de sus almenas, una de las mas sólidas del alcázar, á pesar del camino cubierto que hay abierto en sus cimientos, y cuyas bóvedas de continuacion han sido destruidas, antes venia á dar en la *puerta de Hierro*, restaurada en tiempo de los reyes

católicos y célebre en las tradiciones de encantamiento. Por ella se asegura que salió el Rey Chico para refugiarse en el Albaicín con sus parciales y hacerle la guerra á su padre.

Saliendo por esta puerta, y despues de un camino fragoso, que ha descrito con melancolicas tintas Martínez de la Rosa, y en la cima de un collado cuya falda riega el Dauro, entre cármenes y deliciosos jardines, al N. E. de la Alhambra está el

**Palacio de Generalife.**

En lengua árabe significa esta palabra casa de recreacion, y segun otros, cármén de las *zambras* ó *del zambrero*. El voluptuoso príncipe Omar la construyó, y en ella con otros magnates moros se dedicaba á los placeres y al amor, á las danzas y á los festines, lejos de las enfadosas intrigas de la corte. Las bellezas artísticas de este edificio han desaparecido muchas, y en el dia mas se parece á una quinta moderna que á un palacio

árabe. La naturaleza sin embargo, le prodiga sus riquísimos tesoros, y conserva algunos restos dignos de admiración. La puerta principal guarnecida con dos hileras de gigantes cos cipreses, con setos de sauces, adelfas y rosales, está inutilizada y se entra generalmente por un postigo del costado. En el patio, que sirve de muladar y gallinero, hay una puerta con alicatados medio destruidos sobre el dintel, figurando listones y con una llave en el centro: en la escalera, que es mezquina, se ven mutilados fragmentos de arabescos por todas partes.

Esta primera galería donde se viene á dar, luego que se llega al plano del jardín, es poco elegante y casi toda modernísima. Dos columnas de capiteles pesados sirven de apoyo al arco central: son de mármol de Macael, tienen miniaturas en las tallas y filetes, y en el abaco sobre fondo azul la inscripción *No vence sino Dios*.—A los costados hay dos arcos de herradura con hojas y flores en las enjutas.

A la izquierda corre un mirador restaurado con 17 ventanas arqueadas desde donde se descubre el alcázar árabe, sus pintorescos jardines y alamedas, la ciudad y la vega. En medio de la galería hay una capilla construida en el mismo sitio donde estuvo la mezquita ó *mirub* del antiguo palacio: todavía á pesar de la abundante cal con que se han rellenado estos adornos, y de lo destruidos que se hallan por todas partes, se ve un arco afestonado con recuadro y labores en sus enjutas, una faja donde se repite varias veces el mote: *Dios es grande*, y una galería de columnitas con hojas, nexos y flores.—Frente de este oratorio hay una puerta mal conservada con bajos relieves en sus tableros, y contornos y otros adornos en las jambas. La corrección, la anatomía y la fiereza en la ejecución de estas tallas es admirable; nosotros las tenemos por obra de Alonso Berruguete.

En el fondo se ve otra galería con cinco arcos, sostenidos por columnas de

mármol, con miniaturas azules. Tiene 60 pies de larga y diez y ocho de ancha. El jardín tiene 225 pies de longitud y 61 de anchura, y no necesita mas encomios que los que se repiten en las inscripciones que despues traduciremos, está dividido por un canal de dos varas de profundidad, con fuentes de mármol blanco en forma de conchas en sus estremos, y se eleva un rústico templete en su centro, cubierto de rosas de Italia, de arrayanes, jazmines y cipreses.

En las enjutas figura un gracioso enrejado de hojas y flores, y cada uno de los arcos está embutido en un recuadro que dice: *Solo Dios es vencedor. La gloria sea de Dios. La esperanza en Dios, y por cima de todo corre una inscripcion en caracteres africanos: Alabado sea Dios el alto, el poderoso, el sabio, y despues de él nuestro gran profeta el señor de los musulmanes, el justo, el enviado de Dios, y despues de él su sucesor el rey enaltecido, el emperador de los moros, el sublime Abul-Ha-*

giag, defensor de la ley santa y de sus creyentes, y despues de él los piadosos y buenos que guardan la ley. Y decid: No hay Dios sino Dios, y Mahoma es su enviado. Alabado sea Dios. El poder, la sublimacion y la grandeza sean dados á Dios y el ensalzamiento al gran emperador nuestro. ¡Oh rey decantado, vencedor de sus enemigos! Entrás en la batalla como el rayo, y cabalgando tan veloz como el Alborac, parece que caminas ligero para atravesar el mundo de un extremo á otro. Salvete aquel que caminaba en una noche espacios inmensos, y sea tu guía el ángel que le guiaba. Si: despues de haber defendido la secta, ojalá seas recibido en el paraíso con el profeta santo. El friso de madera y los canes estan labrados tambien con proligidad.

El ornato interior de la galería es muy semejante al exterior, y termina con otra inscripcion que está llena de máximas morales, sacadas en su mayor parte del Corán. El techo es de casetones de pri-

morosa ensambladura, y conserva restos de algunos colores; á la izquierda hay un alhamí ó alcoba con una graciosa decoracion en su exterior, y adornada con fajas de colores y motes, con columnitas y arcos pendientes, y boveditas en su interior, todo muy encalado: el techo es á manera de estaláctida. El alhamí de enfrente es igual, aunque mas destruido por servir de entrada.

Ofrecen paso á la primera habitacion donde es necesario penetrar, tres arcos que descansan sobre columnas de mármol con capiteles preciosamente labrados. Encima hay cinco ventanas cubiertas de un precioso calado, y sobre el arco de en medio esta inscripcion en letras africanas, tan menudas que parecen franja de encaje: *Alcázar hermoso y de gran primor se representa aqui en toda su magestad: todo lo baña su resplandor con luces de grandeza. Nubes de claridad y bienandanza le rodean por todas partes con magnificencia: digno es de que se le ofrezcan dones de*

alabanza como que tiene algo de divino su adorno. Su jardín adornado de flores plantadas con estraña fantasía, exhala suaves aromas. Mueve el aire sus ramos y forma dulce armonía como la de una música concertada. El campo espacioso por todos los alrededores, se deja ver ameno y en una verdura continua. Abul-Walid, el mejor de los reyes, temeroso de la ley de Dios, el que da reposo á los justos, el poseedor de las dos progenies, el que protege á los descendientes de Mahoma, el que se hace valer y respetar, el que desprecia lo transitorio y pone sus esperanzas en Dios y en sus reyes, es el objeto de mi estimacion. Salvete Dios y déte buen hado, señor, y confirme en tí sus altos favores con los que subas al estado mas alto. Siempre tengas acrecentamiento, nunca te falten primores, pues has ennoblecido estas obras. Este aposento aqui dedicado, tiene tanta perfeccion, altura y firmeza, que puede compararse en su duracion á la secta nuestra; es

*un milagro, un triunfo del arte. Y por eso Dios, soberano apoyo de todo lo grande, ten á bien aceptar esta obra que tu amparo le dará firmeza, y con él se hará digna de tí y de tu imponderable ventura, y brillará en ella la luz, el reposo, el resplandor, el respeto, la honra y la bondad de su señor, que será la última perfección de su nobleza.*

Esta habitación tiene de largo 60 pies y 24 de anchura con dos separaciones formadas por arcos embutidos en recuadros que tienen fajas de inscripciones piadosas. En la pared divisoria hay dos ventanas cerradas ó alhacenas sobre las cuales corren unos letreros que dicen: *Ismael es entre todos el mayor, el mas grande y el mas aventajado, Dios le dió fama y reinos para mandar y donde alcanzar gloria escelsa. Si á su grandeza sirvieres, serás honrado como lo son los reyes que él procreó, y cuya descendencia hoy le imita. El dá vida á los sedientos como las constelaciones.*

del invierno, y con la fuente inagotable de su ciencia fomenta la union y mantiene la secta.—La ventana que está primera en este dichoso palacio, es para regocijo y uso de la nobleza. Su vista llena de encantos entretiene los ojos y lleva el corazon para dar á Dios gracias. La fuente que desde ella se descubre con su agua y su frescura es la ensalzada de todos, y no se puede mejorar: solo la presencia de su rey y señor la hace mas preciada. Encima de este letrero hay una galería de arcos y una especie de cornisa formada por arcos pendientes.

En el interior de los grandes arcos hay otra inscripcion menuda, sacada en su mayor parte del Corán.— Los adornos que restan en la estancia son galerías fingidas, polígonos, motes, círculos, ventanas caladas con estrellas, nexos, hojas y flores, y una faja con esta sentencia en grandes letras: *Alabado sea Dios.*—En los costados sobre columnas embutidas se levantan dos arcos

elegantes que parecen la entrada de una caverna estalactítica, con labores persas en sus enjutas. El techo es de ensambladura, y ha sido pintado posteriormente.

De esta antesala se pasa á una estancia moderna donde hay varios retratos cuyos letreros estan maliciosamente trocados. La mayor parte son ascendientes de los Granadas y Venegas, y entre ellos son los principales el de Cid-Hiaya, el de Muley Hacen, penúltimo rey de Granada, y el de su hijo Boabdil, el de D. Alonso Venegas, famoso por su valor, y el de otras señoras hijas ó esposas de aquellos caballeros. A esta familia por casamiento de doña María Rengifo de Avila pertenece el mayorazgo de Jáyena y Campotejar, en el que estaba incluida la alcaidía de Generalife, desde tiempo de Felipe IV.

Desde esta sala se pasa á un templete central, lo mejor conservado del edificio. Su adorno comienza con una galería muy pequeña con cornisita de arcos pendien-

tes y con hojas y flores en los claros; despues siguen tableros con estrellas y polígonos diestramente combinados sobre una inscripción piadosa; encima una galería de arcos redondos con columnillas esbeltas y pareadas, labrada de *comaragia* en las enjutas y en los claros con el mote *No vence sino Dios* entrelazado. En cada uno de los costados hay en seguida cuatro ventanas fingidas con inscripciones por cima sacadas del Coran, y el friso de madera sobre que descansá el techo, también tallado y con letras de oro borradas en campo rojo. El techo es en forma de cúpula con embujidos. A los lados hay dos arcos muy adornados que tienen puerta en el fondo; el de la izquierda nos ha servido para entrar: el de la derecha da á otra sala donde estan los retratos de los reyes católicos, de su hija doña Juana, de don Felipe, apellidado *el hermoso*, de Felipe II, muy jóven, de la hermosa emperatriz Isabel, de Felipe III, de Felipe IV. y el de un caballero y una dama

desconocidos con unas *marinas* que algunos atribuyen con escasísimo fundamento á Juan de Toledo.

Después de subir una escalera se encuentra *el patio de los cipreses* rodeado de jardines con setos de arrayanes grandes, adelfas y acacias, y en cuyos estanques derraman innumerables fuentes sus contrapuestos raudales, en el centro hay una isleta con un saltador de prodigiosa altura, rodeado de otros que forman lazos y coronas. Las paredes están pintadas al fresco, pero no merecen ser examinadas.

A la izquierda hay tres colosales cipreses, de los cuales el mayor es conocido con el nombre del *ciprés de la reina sultana*. Se cuenta vulgarmente, apoyándose en algunos romances y antiguas leyendas, que allí fué sorprendida la esposa de Boabdil, en los brazos de Abenamet, caudillo abencerrage. La extraordinaria elevación de este árbol y las poéticas circunstancias del suceso de que se cree fué testigo, realizadas por muchas

plumas hábiles, en nuestros días, han hecho tan célebre este árbol monumental, que los viajeros han ensanchado considerablemente la cavidad de su tronco, arrancando astillas que conservan como una preciosa memoria.

Sabiendo una escalinata, y dejando á la derecha un jardín primoroso por la variedad de sus flores y las riquezas de sus frutales, se da en una bóveda de espesa enramada, entretegida con laurel, que no deja penetrar los ardientes rayos del sol del estío, convirtiendo aquel cenador en un delicioso recinto. Una escalera se encuentra despues con flores á todos lados, sombreada de laureles, cipreses ó frondosos álamos, con tres saltadores en las paradas de sus tramos, y cascadas á los costados. Este palacio de recreo con ligeras alteraciones y mayor esmero, sería uno de los mas deliciosos de España. — Sus adornos son menos grandiosos que los ya descritos en el Alhambra; pero tienen, si cabe, mas primor, y estan mas en armonía con

el objeto á que lo dedicó el voluptuoso Qmar.

### Ruinas.

El collado en cuya ladera se estienden los jardines de Generalife, está coronado de ruinas. Antiguas fortificaciones le defendian, que fueron voladas en la ominosa retirada de las tropas de Napoleon, y con ellas un *mirab* ú oratorio que ocupaba la cúspide.

En la parte oriental hay un estanque con obra derribada, á su alrededor, llamado vulgarmente el *baño de las damas*. Tiene cerca de 60 pies de longitud 35 de latitud y ocho de profundidad. Estaba destinado en lo antiguo para baño de las odaliscas, y todavía se conserva algo de un salon en la parte superior, al que se sube por una escalera casi arruinada: á este departamento llama el vulgo *Peinador de las damas*. Próximo á este sitio descuella un moderno templete, notable por sus deliciosas vistas, semejante á un pequeño torroon y cons-

truido en 1836 por don Jaime Traverson.

Mas á lo lejos se ven los restos de un gran depósito de agua llamado *Albercon del Negro* ( porque en él salia un duende á deshoras de la noche , asemejado á un gigantesco Etiope ) que estaria tal vez destinado á juegos navales ó serviría de depósito de aguas para regar las huertas y jardines circunvecinos. Algunos ancianos recuerdan haber visto todavía setos de arrayanes y cipreses muy cercanos á estas ruinas. Mas allá hácia el S. se encuentra un pozo cubierto de una rosca de ladrillo, en cuyo fondo hay una mina espaciosa que desemboca cerca de *la fuente del Avellano*. Casi en los términos del horizonte, en la parte mas alta de otro collado, está *el algibe de la Lluvia*, porque se surte con las aguas de todas aquellas vertientes, que es digno de visitarse por su buena fábrica , por la frescura y pureza de sus aguas, y por la siguiente anécdota que de él se refiere.—En 20 de

junio de 1569 á consecuencia de un rebato que hicieron los moriscos en Güejar, subió don Juan de Austria con cinco mil hombres á este cerro: eran las diez de la mañana y todos llegaron fatigados de calor y sed, y con el capacete de un soldado se sacó agua para beber: toda la division se sació, y el depósito no disminuyó una sola línea, de lo cual se mandó sacar testimonio en el acto. El algibe tiene 42 pies de ancho y otros tantos de largo, y en medio un gran pilarote cuadrado que recibe el agua pluvial, y sirve de apoyo á los arcos de las naves. En el espacio que media entre la *silla del moro* y el *algibe de la Lluvia* se ven á pesar de las continuadas labores que sufren aquellas tierras, fragmentos de ruinas del suntuoso palacio de *Darlaroca* ( casa de la novia ) y otro albercon de fuerte argamasa.

Inclinándose al poniente, y pasad el cementerio, que es indigno de esta poblacion, hay esparcidos capiteles de columnas, arabescos, alicatados y trozos

de mármol de Macael, sin duda este era el lugar que ocupaba el *Palacio de los Alijares* *labrados d' maravilla*

segun el romance antiguo: hoy se estiende por allí cerca un barrio poblado de gitanos, que viven en cuevas rodeadas de nopales y de parras silvestres, asemejándose á los cíclopes, cuyo oficio ejercen.

### Los siete suelos.

Volviendo á buscar las sombrías y floridas alamedas de la Alhambra, se viene á dar en la puerta principal de la fortaleza hoy cerrada, defendida por dos altísimas y fuertes torres cuadradas y con un cubo colosal, conocido con el nombre de los *siete suelos*. Se cree vulgarmente que tiene siete bóvedas, cinco subterráneas donde se encierran riquísimos tesoros; pero la entrada está defendida por vestiglos y encantadores que no

han dejado penetrar á los muy alentados mas allá del cuarto. Mil cuartos fantásticos corren en boca de las viejas sobre este misterioso torreón, convertido hoy en una taberna. La puerta fué destruida por las tropas imperiales, y destrozadas las torres, que resistieron la esplosion de muchos barrenos, y que aun desafiarán por algunos siglos la mano destructora del tiempo. Por esta puerta salió el Rey Chico con toda su comitiva para alejarse por siempre de Granada y dar pruebas de homenaje á los católicos reyes que le esperaban en las orillas del Genil.

### La cruz del bosque.

Entre el espeso ramage de los álamos, de las acacias y madreselvas, sobre un prado de violetas silvestres, alelías, claveles y nardos descuella una misteriosa cruz en la segunda glorieta que se encuentra al descender. En un zócalo sencillo con pedestal se levanta una colum-

na esbelta de mármol blanco, con el capitel árabe, y encima está la cruz muy sencilla, también de las canteras de Macael. Fué colocada allí en 1541 por el marqués de Mondejar, como lo declaran varias inscripciones latinas y en verso del pedestal y del zócalo. — Colocado este divino emblema entre la espesura, lejos de lo profano del mundo, convida á poéticos y melancólicos pensamientos.

### **Campo de los Mártires.**

Subiendo por una de las suaves rampas que se ven sobre la izquierda, se encuentra una espaciosa llanada que llamaban los moros campo de *Abahul*, y que después habiéndose encontrado algunos sepulcros con cuerpos depositados y sagradas imágenes góticas, tomó el nombre de *Campo de los Mártires*.

Los reyes católicos para memoria, en el mismo corral donde los árabes encerraban á los cautivos cristianos, constru-

yeron una ermita, y tambien para santificar el lugar donde el conde de Tendilla recibió de Aben Comija las llaves de la ciudad el 2 de enero de 1492. Despues se fundó aquí un convento de padres carmelitas, segun la nueva reforma de santa Teresa, que hace poco ha sido demolido por mezquino y sacrilego interés.—En la huerta se conserva todavía un gigantesco cedro que tal vez inspiró á S. Juan de la Cruz algunas de las melancólicas y sentidas estrofas de su oda *á la noche oscura*.

Se descubren desde este delicioso collado algunas vistas, y sobre la derecha se conserva todavía el camino que construyeron los reyes católicos para que entrasen las tropas cristianas en la ciudad, y que hoy llaman de *Peña Partida*.

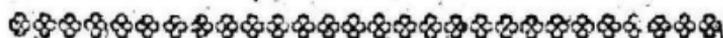
### **Torres Bermejas.**

Sobre un collado que parece continuación del que forma el campo de los Mártires, y enfrente casi de la torre de la Ve-

la se ve un grupo de torreones en forma de castillo ó ciudadela, que tiene el nombre indicado por el color de sus murallas. Fueron construidas sobre antiguos cimientos, que algunos creen fenicios y otros romanos, para contener á los mozárabes que poblaron el barrio de S. Cecilio, y que mas de una vez se habian sublevado.—En tiempo del marqués de Mondéjar fueron reparadas, y hoy, aunque muy destruidas, merecen ser estudiadas por los ingenieros y por los arqueólogos.

Descendiendo un poco, sobre los deliciosos cármenes que formaban el barrio del *Albunest* en tiempo de los moros, se descubren los rotos murallones de la *Puerta del Sol*.

—Tales son los restos que aun se conservan de los suntuosos palacios que construyeron los árabes en el recinto de la Alhambra.



## CAPÍTULO VI.

PLAZA DE BIBARAMBLA. — CASA DEL CARBON,  
—ALCAICERIA.—LA CATEDRAL.—LA CAPI-  
LLA REAL.—EL SAGRARIO.—LAS CASAS DE  
AYUNTAMIENTO.—EL PALACIO ARZOBISPAL.  
—LA AUDIENCIA.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

La plaza de Bibarambla, célebre en los romanceros y en las crónicas de los moros granadinos, nada conserva de su antigua grandeza. En tiempo de los reyes católicos se mandaron quitar los agüimeces cubiertos de celosías, que servían para ver las fiestas, y poco después se destruyeron los edificios de mas ornato para levantar *los Miradores*.—En 1837 se dispuso la construcción de la acera de casas del N. se quitaron los inmundos

cajones de abacería y hortaliza, y se hizo el ridículo terraplen que hoy ocupa el anchuroso centro.

*Bib-rambla* ó Bibarrambla quiere decir *Puerta del Arenal*, pues así se llamaba en lo antiguo la *de las Orejas*, y de ella tomó el nombre la plaza, sin duda el río Darro se estendia cerca de esta puerta, que daba ya á las afueras, formando esas sábanas de arena que todavía conservan en la Alpujarra el arábigo nombre de *ramblas*.

La plaza es un paralelogramo irregular, en el que desembocan once calles, algunas muy estrechas, y en el costado de poniente hay dos puertas y un edificio notables.

*La de las cucharas*, llamada así porque en ella se espenden las de madera que usa la gente baja, es sencilla y forma parte de la decoracion de

## Los Miradores.

En tiempo de Felipe II, y tal vez por trazas de Herrera, se construyó esta casa que servia para que el cabildo de la ciudad viese las fiestas. Son muy elegantes sus galerías jónicas y corintias, y el todo tiene magestad, á pesar de las disparatadas restauraciones modernas.—

El salon principal, que hoy ocupa la sociedad mercantil, es digno de visitarse por la grandiosidad de su artesonado, que es de madera y con casetones labrados.— En el año de 1621 se hicieron solemnes fiestas en esta ciudad para la proclamacion de Felipe IV, y en la primera noche, uno de los tablados de la plaza se hundió y vino abajo con toda la gente en él colocado. En tal tribulacion se desbandaron los rufianes y comenzaron á robar por todas partes, y no pudiendo quitar las arracadas á muchas damas, les cortaron inhumanamente las orejas; desde entonces la que antes se

llamaba *Bib-rambla*, tomó el nombre de *Puerta de las Orejas*, y también es conocida por *de las Cuchillos*, á causa de que en su dintel se clavaban los aprehendidos por la justicia.

El arco exterior, que es de herradura, conserva todavía algunos adornos árabes en sus impostas, y sobre la bóveda primera hay construida una capilla cerrada que se fundó en tiempo de los reyes católicos, en honra y gloria de Nuestra Señora de la Rosa, como lo declara una inscripción gótica que se lee sobre el arco interior.

En la solemnidad del Corpus se decora la plaza de Bibarrambla con pórticos, galerías, jardines, juegos de aguas, transparentes, y ricas colgaduras con tapices y altares pintados al temple y adornados con alegorías y versos alusivos al Sacramento.

=En el ángulo oriental de esta plaza desemboca el *Zacatin*, palabra árabe, que significa *casa de comerciantes*, y es una calle irregular y angosta que termi-

na en la plaza Nueva. Su acera derecha está fundada sobre la margen del Darro, y algunas casas conservan todavía el mismo aspecto que las de los moros. Desde muy antiguo ha estado sirviendo de mercado, lo que ha influido mucho en su mal aspecto, a pesar de las disposiciones de Hernando de Zafra, y de las modernísimas construcciones. El pavimento es de menudas guijas, formando labores: empedrado muy común en esta ciudad, y parecido al que se usa en Atenas.

### La Casa del Carbon.

En la primera encrucijada del Zacañín hay dos cosas notables, sobre la izquierda la *Alcaicería*, y a la derecha, después de un puente, la *casa del Carbon*.

Es el único edificio árabe que conserva su decoración exterior en la parte baja de la ciudad. Era uno de los más elegantes de la antigua Granada, y sus restos son todavía la admiración de los curiosos. — Los correos y los destaca-

mentos de caballería que recorrían la vega, para mayor seguridad, se alojaban en esta casa, que reformada y exornada con elegancia, servía también para celebrar zambras y festines. Pocos años después de la conquista se le destinó á *corral de comedias*, y en ella representó Lope de Rueda, y según nuestros cálculos le hubo de ver Cervantes, que por el mismo tiempo residía en esta ciudad. Hoy está convertida en un mequino lavadero, y en sus habitaciones interiores, que nada ofrecen de nuevo, habita una clase de gentes, repugnante para todos y muy despreciable entre el vulgo. El vestíbulo está ocupado por dos miserables tenduchos de curtidores y zapateros que dejan ver la bóveda estalactítica en la que todavía se descubren, á pesar de la cal y el polvo, hermosísimos colores y golpes de purpurina.

Un arco ovalado, guarnecido con otro estrellado, y en cuyas enjutas se ven primorosas labores que figuran ramos caprichosamente enlazados, hojas y flores, em-

butido en un recuadro, del que solo queda la faja superior, y en la que hay una inscripcion, llena de sentencias piadosas en letras africanas, forman el primer cuerpo de este edificio. Tienen de particular estas labores, que estan todas hábilmente talladas en el ladrillo, con que está edificado el muro, y por eso han resistido las injurias del tiempo. Sobre la última faja del recuadro se ven tres arcos, el del centro era un agimez, cuya columna ha desaparecido y las enjutas labradas, todavía se conservan. Dos arcos de los costados tienen festones, y son mucho mas bajos y apuntados; sobre ellos hay un precioso calado de estuco como el ya descrito en los templetos del *Patio de los leones*, y alrededor del cual corre una faja con textos del Coran en letras africanas. toda esta parte superior del edificio amenaza ruina, y sus ventanas y labores estan ridículamente tapiadas, destruidas ó rellenas con mezquinas restauraciones de ignorantes albañiles. Los dinte-

les estan labrados con proligidad, y á pesar de la cal, todavía hay algunos adornos preciosos en el exterior. La construcción de este edificio y su espacioso patio recuerda *los janes* de Constantinopla, que sirven para albergue de forasteros y aduana de géneros.—Sirvió para depositar el carbon, y de ahí tomó el nombre que lleva.

### Alcaicería.

Este bazar tan célebre en los anales del comercio granadino, creen algunos historiadores que era en lo antiguo una aduana de las mandadas construir por uno de los Césares para impedir que el pueblo saquease los efectos mas preciosos traídos del Africa, y de aquí *Caizar* ó *Alcaizar*, palabras árabes, que significan *casa del Cesar*; pero lo que hay de cierto es que los árabes convirtieron este pequeño recinto en un suntuoso mercado de calles angostas y tortuosas, donde se vendian las sedas y los

mas preciosos tegidos. Gozó de muchos privilegios y sostuvo ruidosos pleitos hasta con los escribanos, porque los comerciantes no permitían que ninguno de otra profesion ocupase su terreno; pero con la decadencia del arte de la seda, vino á menos tambien el bazar. Un horrible incendio que estalló el 20 de julio de 1843 acabó con la obra antigua, y sobre sus cimientos se ha trazado la moderna, queriendo imitar la arquitectura arábica. La decoracion consiste en un arco afestonado, de herradura, sostenido por dos columnas de piedra parda, de la sierra, con capiteles adornados de nexos, hojas y flores. El arco está embutido en un marco de labor persa menuda, y en los claros tabicados hay ventanas apaisadas con celosías estrelladas, y sobre todo corre una franja que figura una galería en miniatura, adornada de hojas y entrelazados. El alero del tejado está pintado, imitando escocias egipcias. La capilla construida en la calle central, tiene todo el testero cubierto de tableros

de estuco, labrado con letras que dicen:  
*Solo Dios es vencedor.*

La obra se concluyó el año pasado de 1844, y una comision de arquitectos la dirigió; pero siguiendo el plano que fué preferido por la comision nombrada al efecto.

### **La Catedral.**

Llámase *apostólica* la Iglesia de Granada; porque segun piadosas tradiciones S. Cecilio fué el que la fundó. Se conservó con mucho esplendor en tiempo de los godos y durante la dominacion agarena los mozárabes á costa de grandes sacrificios y continuos peligros tuvieron sus egercicios piadosos en una iglesia construida en el barrio de S. Cecilio.

Conquistada la ciudad á fines del siglo XV el primer cuidado de aquellos católicos reyes, fué erigir una catedral metropolitana digna de tan vasto reino; y habiendo Inocencio VIII concedido las bulas, el Cardenal D. Pedro Gonzalez

de Mendoza, á quien fueron cõmetidas, estableció las dignidades, canongias y prebendas.

=*La sala de la justicia* en el palacio árabe, la parroquia de S. Andres y la Iglesia provisional que el Sr. Talavera construyó frente de su casa y que despues sirvió para los frailes franciscos fueron la cuna de esta naciente catedral hasta que el Emperador Cárlos V dispuso la construcción del templo suntuoso que actualmente existe.

Este edificio el primero que despues de la restauracion se construyó en España siguiendo el gusto greco-romano no ha sido hasta ahora descrito con exactitud, ni aun se conoce á ciencia fija el dia y año en que se comenzó la obra; y nosotros creemos prestar un servicio importante á la historia de las artes publicando los exactísimos datos que hemos reunido á costa de largas y fatigosas tareas. Bien merece serios estudios un templo que segun el eruditísimo D. Diego Hurtado de Mendoza es el mas magní-

col. de Enropa despues del Vaticano.

En 15 de marzo de 1523 dia de Ntra. Sra. de Marzo se puso la primera piedra bajo la direccion del célebre escultor y arquitecto Diego de Siloe (2) y siguió la obra con rapidez por espacio de cuarenta años á pesar de las dificultades que se suscitaron por los capellanes reales (3). El 17 de agosto de 1560 se trasladó con gran solemnidad el sacramento siendo Arzobispo el célebre D. Pedro Guerrero cuya sabiduría tanto brilló en el concilio tridentino.

Concluidos los cimientos, cerrada la capilla mayor y las naves que la rodean y levantada la fachada del costado de N. O. hasta la cornisa del primer cuerpo de la puerta del Perdon, hasta la del segundo en la de S. Gerónimo y ventana de la capilla de Ntra. Sra. del Pilar, y acabado el primer cuerpo de la torre murió en 1565 el insigne Siloe (4) dejando á su aparejador Juan de Maeda por maestro mayor.—Once años estuvo la fábrica bajo su direccion y es de presumir que se

ocupara en terminar algunas capillas y en levantar el segundo cuerpo de la torre.

En 1574 sucedió á Maeda que fué á Sevilla á dirigir la fábrica de la Capilla Real, Juan de Orca que despues en 1580 fué nombrado por Felipe II arquitecto de las obras de la Alhambra y del palacio del Emperador. Murió en 1583 Orca sin haber hecho grandes progresos en la fábrica por la escasez de fondos y sin duda le sucedió Ambrosio de Vico, pues en 1590 aparece su nombre en las notas capitulares como Maestro mayor. Por este tiempo se hizo el segundo cuerpo de la *Puerta del Perdon* y poco despues se concluyó la torre: segun se lee en un targeton que está por bajo del entablamiento donde claramente se dice: 1589. —Este Ambrosio Vico debió vivir muchos años ó tener algun hijo de su nombre tambien Maestro mayor de la Iglesia Catedral pues en 1638 aparece todavia su nombre en los autos acordados del cabildo y en los papeles de la contadu-

ría. Dirigiendo él la obra se continuaron las bóvedas del crucero y en 1620, según la inscripción que hay en el escalon de la silla del Prelado, se acabó la obra del coro.

Algunos años antes, en 1590, se había hecho un reconocimiento de la torre por los mas insignes arquitectos de Andalucía (5) y se había determinado, despues de largas conferencias con el Maestro mayor Ambrosio Vico, que se hiciese un calzado de sillería cuyo valor se calculó en 20,006 ducados.

Los fondos comenzaron á escasear ya en tiempo de Vico y la obra estuvo parada hasta el año de 1664 en que se mandó venir al Maestro mayor, de la Catedral de Córdoba llamado Gaspar de la Peña que presentó sus condiciones ofreciendo acabar la obra sin alterar la planta antigua y asesorado el Cabildo por el Racionero Cano y el Padre Alonso Diaz celebró escritura en 22 de noviembre del mismo año. Faltaron á poco de nuevo los fondos y los canónigos y racioneros

donaron sus rentas y se prosiguió con ardor hasta que en 28 de setiembre de 1665 se dió cuenta de una carta de S. M: en que era nombrado Gaspar de la Peña maestro de las obras del Retiro.

Nueva oposicion ( 6 ) en la que fué elegido Eufrasio Lopez de Rojas que apenas ocupó su plaza dos meses, pues habiendo sido nombrado con mas sueldo maestro de la santa Iglesia de Jaen dejó el campo espedito á su competidor José Granados de la Barrera arquitecto mayor del Sr. Duque de Sesa que sin embargo no alcanzó la plaza por su poca aptitud ( 7 ).

En mayo de este mismo año fué cuando Alonso Cano presentó el diseño de la fachada principal, y habiendo parecido bien, se determinó que la ejecutase y que gobernase toda la obra aquel insigne artista que desgraciadamente murió á los pocos meses, y entonces interinamente se nombró á José Granados, que era aparejador mayor, maestro por el término de un año.

En 1669 seguía este con título ya, y la obra estaba muy adelantada, tanto que se quería hacer un esfuerzo para echar aquel año las aguas a la calle, mas esto no fué posible hasta el año de 1689 en que D. Teodoro Ardemans, elegido en competencia de mas de doce arquitectos, cerró la crucería de piedra que cubre el coro, mereciendo por ello el título de maestro mayor (8).

En este año quedó terminada la obra, 166 años despues de comenzada y con algunas alteraciones en la planta de Siloe; pero no tan notables que desluzcan la sublime concepcion de aquel gran maestro.

Hecha esta ligera reseña, en la que tal vez nos hemos detenido demasado, vamos á describir con exactitud el edificio y sus detalles.

La fachada principal exterior está en la moderna plaza llamada de Pasiegas, á donde corresponden las tres puertas de las naves centrales del templo. Cuatro pilastras áticas reforzadas sostienen

una cornisa, sobre la que descansan pilares sencillos, que sirven de apoyo á tres bóvedas que cierran el todo, formando una especie de vestíbulo de figura piramidal.—En la parte mas alta de la cara exterior de las pilastras, hay cuatro medallones que representan los evangelistas; sobre la cornisa y correspondiendo á estos relieves cuatro estatuas, dos alegóricas que representan al Nuevo y Viejo testamento y otras que son: S. Miguel y S. Rafael; y en la clave del arco central, sobre un gracioso basamento se ve una cruz de hierro, y pirámides y candelabros á los lados.—La altura del todo es de 139 pies castellanos.

El marco de la puerta del centro está muy adornado de molduras labradas, hejas y contayos, y á los lados sobre pedestales, sostenidos por chicotes del gusto flamenco se ven dos estatuas colosales de S. Pedro y S. Pablo. Encima del arco hay un medallon circular con un buen relieve que representa el misterio de la Encarnacion, hecho en 1715 por José Ri-

sueño, siguiendo las trazas del racionero Cano (9). Sobre la medalla y tocando la cornisa, se lee en un targeton rodeado de follages de mal gusto, *Ave Maria*. Después de la cornisa, que tampoco está muy ajustada á reglas, se divisa una claraboya estrellada en el centro de un ático que termina por un jarron de azucenas, blason de esta Iglesia.—Los capiteles y los marcos estan adornados con frutas, follages y otras labores.—Las puertas colaterales estan menos labradas. Sobre la de la derecha hay un bajo relieve que representa la *Visitacion*, y en la de la izquierda otro igual que es la *Asuncion*. Encima de los relieves se ven lumbreras, y después dos ángeles graciosamente agrupados al lado de una palma con guirnaldas, y sostenidos por una concha. Encima de la cornisa descansan dos áticos que concluyen en claraboyas fingidas.

La traza de esta decoracion algo pesada, ya digimos que fué presentada por Alonso Cano, y se ejecutó por Granados.

poco inteligente sin duda. La escultura de los adornos, los relieves colaterales, las medallas y las estatuas con los chicos son de D. Pedro Verdiguier, escultor francés, que floreció en el siglo pasado, y mas presuntuoso que entendido.

La planta de la Iglesia tiene 433 pies de longitud y 249 de latitud, medida en el crucero, y sin contar el espesor de los muros. Está dividida en cinco espaciosas naves: la del crucero, la principal y la del trascoro son de 124 pies hasta la clave, y las subalternas de 90. La capilla mayor cierra las tres naves del centro, formando un semicírculo de 73 pies de diámetro. Estas bóvedas están sostenidas por pilares de columnas corintias estriadas, que se agrupan de cuatro en cuatro sobre pilastras; los de la nave mayor tienen seis pies de radio y cinco con seis pulgadas en las colaterales.

El ornato interior del templo corresponde al orden corintio, y está mas enriquecido en la obra que se construyó á la vista de Siloe. Las capillas del cuerpo

principal tienen casetones en sus bóvedas con molduras labradas y florones, y sobre los arcos hay targetones en la clave y círculos en las enjutas. El cornisamento es sencillo y la cornisa de poco resalto para que bien se dividan las bóvedas. Las ventanas descansan sobre ella agrupadas de tres en tres debajo de los arcos, y distribuidas con acierto para la buena iluminación.

En la cabeza del edificio con la forma circular cambia el orden de las capillas, cuya distancia media se reduce alternativamente: las más pequeñas tienen muy adornados sus arcos, y sobre ellos descansa un tabernáculo con profusión de adornos platerescos. También se estrechan las columnas embutidas en la pared para sosten del arco, notándose estremada valentía en la construcción de la bóveda.

Se entra al templo por ocho puertas que en su lugar describiremos, contando las del Sagrario y Capilla Real.

El pavimento es de mármol negro y

blanco, y se empezó á sentar á fines del año de 1775. ( 10 ).

Lo mas suntuoso de este *edificio* es la *Capilla mayor*. Ocupa desde el crucero las tres naves centrales, y hay á su alrededor un embocinado con siete arcos que dan salida á la nave exterior y forman una pequeña nave semicircular de seis bóvedas.

Está sostenida en su interior la gran cúpula por veinte columnas corintias, colocadas en dos órdenes: en la caña de las doce primeras hay pedestales con festones, conchas y fruteros, donde se asientan los doce apóstoles en repisones de tamaño colosal; sobre el friso adornado con esfinges, bichas, angelotes y otras labores platerescas corre la cornisa con sus molduras primorosamente labradas. Encima de los siete arcos de los intercolumnios hay unos balcones apaisados cuyo claro está cerrado con cuadros que representan padres y doctores de la Iglesia, pintados por Atanasio Bocanegra. En la cornisa descansa el se-

gundo orden de columnas que son compuestas, las cuales tienen en sus basamentos y en los netos de los pedestales pinturas al óleo, de Bocanegra y otros discípulos de Cano, y sostienen un cornisamento con una orla de querubines y guirnalda en el friso. En los intercolumnios hay abiertos retablos ó tabernáculos ricamente dorados con pilastras de orden jónico compuesto, tienen en sus arcos siete grandes cuadros de Alonso Cano que representan pasajes de la vida de la Virgen, y que pueden rivalizar con las más excelentes obras del arte. Después hay un orden de ventanas de arco y pareadas, divididas por una columna ática, y en cuyas vidrieras está pintada la pasión de Nuestro Señor Jesucristo; y encima de ella otro friso y cornisa sobre el que se elevan diez arcos grandiosos que se reúnen en un círculo y después en un punto, formando la bóveda suntuosísima de la cúpula que estuvo en lo antiguo pintada de azul y sembrada de estrellas; entre estos últi-

mos arcos hay ventanas arqueadas con vidrieras que representan la vida y misterios de la Virgen y otras escenas del Evangelio. De altura tiene esta cúpula 468 pies.

El arco toral formado en la intersección de dos cilindros, es robusto en su base, y disminuye considerablemente en la clave, lo que produce un efecto mágico, pues parece desnivelado del todo: su altura llega á los 120 pies y á 45 su claro. Se apoya sobre un ático que descansa en el cornisamento general y este en cuatro columnas corintias, iguales á las de las naves. En los intercolumnios estan unas tribunas que sirven para cantar la epístola y el evangelio, y sobre ellas ventanas cuadradas con repisones salientes, con las estatuas de los reyes católicos arrodillados delante de reclinatorios y el yugo y las flechas á sus pies. D. Pedro Mena y Medrano hizo estas esculturas (11). Encima hay lunbreras circulares adornadas con bichas targetones, lazos, querubines y fruto,

donde se encierran dos bustos colosales que representan á nuestros primeros padres, tallados en madera por el racionero Cano y legadas en cuarenta mil reales á una criada suya con destino á este lugar: son de lo mas acabado que salió del cincel del racionero, y tal vez no tendrán igual en la escultura moderna. La cornisa tiene el mismo adorno de querubines y guirnaldas, y en el arranque del arco hay dos cuadros de Risueño. En las enjutas se ven caprichosos adornos de medallones, bichas y angelotes que sostienen un targeton con un ramo de azucenas en campo dorado y otros donde se lee: Año de 1552.—Entre las columnas que sostienen el arco, y las que forman parte del interior de la capilla, hay unos encasamientos con nichos profusamente adornados al gusto plateresco, donde se ven seis estatuas de santos: todos estos intercolumnios estan dorados y las estatuas: así como los apóstoles, con sus pedestales y doseles, y los capiteles, basas, filetes y molduras de

los arcos y duelas: en fin, todos los adornos arquitectónicos de bulto. La profusion de pinturas, los adornos y el oro realizado con vivos negros de esta capilla hacen su decoracion de un efecto maravilloso y enteramente nuevo.

En el exterior del embocinado hay 18 columnas á los lados de los arcos, y en cuyos intermedios se ven nichos adornados con relieves del gusto plateresco. Las bóvedas del embocinado tienen casetones, y son perfectamente simétricas sus curvas.

En el centro de la capilla mayor, sobre un pedestal labrado con mármol blanco y jaspeado se asienta el tabernáculo de madera pintada, y que en nada corresponde á la suntuosidad del templo: segun algunos, es el modelo de otro que quiso construir de riquísimos jaspes y de plata el Sr. Moscoso y Peralta. Fué trazado por D. Miguel Gimenez (12).

Hay dos altares colaterales en la capilla mayor, que hacen frente á las naves segunda y cuarta, dignos por su elegancia

cia de llamar la atención de los artistas. Estan adornados con columnas corintias que tienen en su respaldo pilastras con primorosas tallas de gusto plateresco, y sobre la cornisa en cuyo friso se lee: VERE-DOMINUS-EST-IN-LOCO-ISTO en el de la derecha; y en el de la izquierda: NON-EST-HIC-ALIUD-NISI-DOMUS-DEI-ET-PORTA-COELI; descansan dos candelabros, primorosamente labrados. El tabernáculo superior tiene pilastras coronadas por frontones triangulares, con medallones, alis y lazos en el tímpano. Los capiteles, hasas, estrias, marcos, relieves, y las fajas y molduras estan tambien doradas con vivos de pardo y negro. Cuatro grandes cuadros de composicion difícil ocupan los claros de estos tabernáculos: los que representan la escena de los azotes y S. Basilio dando la regla á S. Benito, son de Juan de Sevilla y los otros dos de Atanasio Bocanegra. El coro nada tiene de notable, los doce cuadros que se ven por cima de la sillería, parecen copia de Herrera el viejo, y no son de gran

valor (13). Los órganos están adornados con decoraciones de mal gusto; pero su instrumentación es copiosísima, y bien coordinada la armonía de las voces. Ambos fueron construidos por Leonardo Fernandez Dávila, y costaron 314,000 rs. sin contar las ayudas de costas. El órgano antiguo, que fué vendido á S. Diego, tenía los ornatos tallados por Siloe (14). La sillería es muy mediana, mitad gótica y mitad moderna. El facistol fué hecho por trazas de Cano, y las estatuas que adornan los ángulos exteriores se hicieron en quince días y por 300 rs. así están ellas (15).

El altar del tráscoro se comenzó en 1735 y fué el director de su disparatado adorno D. José de Bada, maestro á la sazón del Sagrario. Cerca de 40,000 pesos se gastaron en la fabricación, y hoy solo podemos admirar la mano de obra que es buena y prolija en los embutidos.

Debajo del coro hay una bóveda que servía de enterramiento á los canónigos y ahora á los arzobispos, donde

están las cenizas del racionero Cano.

Para examinar las *capillas* y demás adornos de este edificio, comenzaremos por la puerta de la izquierda de las de la fachada principal. Inmediato á ella hay un cuadro, bajo un dosel de terciopelo carmesí, que representa una sacra familia, atribuido á Juan de Sevilla y á Ciezar sin fundamento, pues parece de escuela italiana. Despues hay una puerta que servia de entrada á la antigua contaduría, que aunque igual en sus adornos á la del lado opuesto, forma extraño contraste por la medianía de sus esculturas.

*La Capilla de S. Miguel*, que es la primera, se reputa como una de las mejores de España en su género, por la riqueza de sus mármoles y lo bien proporcionado de su escultura. La inscripcion siguiente que se lee en uno de sus costados, sobre una lápida de mármol de Macael, explica mejor que nosotros pudiéramos hacerlo, todo lo concerniente á esta riquísima obra.

*Esta capilla con todos sus adornos,*

dedicada al arcángel Sr. S. Miguel por la devocion del Excelentísimo é Illmo. Sr. D. Juan Manuel de Moscoso y Peralta, arzobispo de Granada, caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, se costeó á espensas de dicho Excmo. Sr. Se principió la escavacion de los cimientos el día 11 de enero de 1804 y se concluyó el día 8 de mayo de 1807. Projectó esta obra D. Francisco Romero de Aragon, arquitecto, bajo cuya direccion se executó hasta su conclusion.

La medalla del Sr. S. Miguel fué modelada (16) y trasladada al mármol por D. Juan Adan, escultor de cámara, académico de mérito de la real de San Fernando y de San Lucas de Roma. Consta esta medalla de cuatro varas y tercia de alto y dos y media tercia de ancho, con tres cuartas de grueso, habida en las canteras de Macael.

Las columnas y jaspes verdes son de la sierra Nevada, barranco de S. Juan: las primeras de cuatro varas y media de

alto y media de planta: las pilastras del valle de Luque, con igual altura y una vara cuadrada de planta.

Los capiteles, basas y demas adornos de bronce fueron ejecutados por D. Narciso Miguel Bueno, vecino de esta ciudad.

Las restantes esculturas fueron hechas por D. Manuel Gonzalez; vecino de ella (17).

El mausoleo y estatua de S. E. por D. Jaime Folch, académico de la real de S. Fernando.

Los adornos de pintura se hicieron por D. Vicente Plaza de Laya, pintor de la villa y corte de Madrid.

El cuadro de Nuestra Señora de la Soledad, colocado en el colateral, es pintura del Racionero Cano, que hizo á instancias del señor Flores Manzano, del consejo y cámara de S. M.

Antes de la invasion francesa habia pinturas de gran valor en esta capilla: las que hoy quedan son preciosas copias de muy buenos originales. La Asuncion

que ocupa el lado izquierdo, parece del mismo pincel de Bartolomé Estéban Murillo; pero no es mas que un parecer con poco fundamento.

En el arco siguiente hay una puerta que da a *El Sagrario* y varios cuadros en los costados, de escuela granadina; uno de ellos, que está á la izquierda, es muy venerado por su mayor antigüedad, y porque segun la tradicion, ante él oraba S. Juan de Dios.

*La capilla de la Trinidad* es célebre por el cuadro de este misterio colocado en el segundo cuerpo del retablo. La composicion tiene mucha novedad, y es de grande efecto el colorido, á pesar de ser muy escasas las sombras. Fué pintado por el racionero Cano, y segun cuentan los profesores, sirvió de bosquejo para el gran cuadro llamado de *la Chanfaina*, que estaba en S. Diego, y que despues robaron del museo provincial. El tránsito de S. José, que ocupa el principal claro del retablo, es de Carlos Marato, y las tablas de los lados son

copias. En los altares colaterales hay un S. Francisco de Paula y un S. José, del Españolito, del gran José Rivera; sobre la derecha se ve un gran cuadro que representa una Virgen con un obispo al pie, que fué pintado por el discípulo de Wandick, por el querido de Murillo y el rival de Cano, por Pedro de Moya: y enfrente hay una Virgen con el Niño en los brazos muy pequeña, y pintada por la manera de Sasso Ferrato.

*El retablo de Jesus Nazareno* es el mas rico en pinturas de todos los del templo: los cuadros de gran tamaño que representan á S. Antonio de Padua, la Magdalena y el martirio de S. Lorenzo, son de José Rivera, el mas célebre de los pintores valencianos: el S. Pablo apaisado que descansa sobre la mesa del altar, es una copia mala de otro que fué sustraído en 1842: los tres con figuras de medio cuerpo, que representan á San Agustin, al Salvador y á la Virgen, fueron pintados por Cano y tambien el apaisado del centro, conocido por *la calle de*

la *Amargura*, que es una de sus más apreciables obras, por la corrección del dibujo y la expresión de las cabezas. Un S. Pedro muy pequeño, que se halla colocado entre este cuadro y el de S. Pablo, es del Españolito, y el S. Francisco de Domingo Greco (18).

Más arriba de esta capilla se ve la *Puerta de la Capilla Real*, cuya arquitectura gótica contrasta con las líneas severas y desnudas de la catedral: á los costados y en medio de la caña de las columnas hay dos escudos con las armas imperiales bastante medianas. La puerta es un arco circular, con adornos calados de crestería en el intrados que figuran estrellas, terminadas por piñas. Primorosos filetes y delicadas fajas de ramos calados, grupos de columnitas y molduras sencillas corren alrededor de este arco; mas al exterior sobre un pedestal se ven las estatuas de S. Juan Bautista en la derecha y la de la Magdalena en la izquierda con doseletes muy labrados y de cuyas cúspides salen troncos

que se parten en dos, y en los cuales se apoyan mas pequeños pedestales que sostienen estatuas coronadas de doseletes mas pequeños, que sirven sucesivamente de asiento á otras hasta el número de seis que rodean la curva del arco, formando estraña y agradable decoracion. En un recuadro con ramos y filetes labrados, está embutido todo el adorno de este arco, y en las enjutas hay esfinges y bichas que parecen platerescas. Grupos de columnas guarnecen los lados de este recuadro, y en los intermedios estan dos reyes de armas con las reales de España bordadas en las cotas: encima doseletes, y sobre el recuadro el águila imperial con el lema: *Laudet ea opera ejus*; y el yugo y las flechas, blason de los reyes católicos, á los lados. Una especie de arco, ondeado con punta en forma de ángulo agudo en la clave, con filetes labrados, franjas de ramos y molduras, cierra todo el adorno, y entre preciosos follages descansa la coronacion, que es un relieve, represen-

tando la adoracion de los Reyes, con las estatuas de Santiago y S. Miguel á los lados, terminando el todo unos doseletes piramidales de labor delicada. Las esculturas de esta puerta son bien proporcionadas, aunque no muy concluidas: la arquitectura de muy buen efecto y delicadísima toda la decoracion.

En el pilar cercano á esta puerta hay una larga y pedantesca incripcion latina, alusiva al arzobispo D. Martin de Ascargota, que yace al pie de ella.

*La capilla de Santiago* tiene muchas esculturas de la escuela Granadina, y su retablo es de pésimo gusto. La estatua ecuestre del apostol fué trabajada por Pedro de Mena, discípulo predilecto de Alonso Cano, y el que mejor sostuvo la gloria de su escuela. Las de S. Cecilio y S. Gregorio el Bético, y la Concepcion son de Diego y José de Mora, discípulos tambien del Racionero. Debajo el dosel que cubre á Santiago hay un cuadro pequeño y antiquísimo, que segun las inscripciones del mismo altar, representa

á Nuestra Señora del Pópulo, y fué regalo que el Papa Inocencio VIII hizo á la Reina Católica con la rosa que se bendice de este nombre por S. S. el Domingo de este nombre. Los círculos de arriba fueron pintados por Risueño.

Sigue la *puerta de la sacristía*. Se compone de un arco con sus ornatos primorosamente labrados y dos columnas jónicas compuestas, á manera de candelabros adornadas en su parte inferior con hojas de acanto, guirnaldas, bichas festones y mascarillas embutidas en una media caña abierta en el centro de la pilastra que sostiene la cornisa, cuyo friso está labrado con relieves platerescos. En las enjutas del arco hay ángeles con trompetas, graciosamente colocados en tan pequeño espacio. Sobre la cornisa descansa un cuadro con eslinges á los lados, candelabros y angelotes en la coronacion, y en el centro hay una medalla circular con una Virgen de medio cuerpo que tiene un libro abierto debajo de la mano izquierda y un niño al pie,

abrazado con la derecha. Esta escultura que no hallamos mencionada en ninguna coleccion es del Maestro Silbe, y lo mismo las estatuas de S. Pedro y S. Pablo que adornan los lados. Termina la decoracion de esta portada con un targeton donde se lee:

VESTIBUS HIC SACRIS LOCUS EST,  
DEPONE SACERDOS  
EXUBIAS HOMINIS VETERES  
ATQUE INDUE CRISTUM.

La puerta del Colegio Eclesiástico, llamada equivocadamente por algunos *del Perdon*, es notable en su esterior. Dos columnas corintias estriadas y adosadas en la pared, sostienen la cornisa que es muy sencilla, y encima de ella sobre un pedestal descansa una medalla que representa un *Ecce Homo* de tamaño natural. La moldura circular de bastante bulto, esta coronada por un querubin, y á los lados hay dos bichas, egecutadas con maestría, que sostienen candelabros con flameros. Todos estos

adornos con los capiteles de las columnas estuvieron dorados en lo antiguo, porque aun conservan algunos restos á pesar de las injurias del tiempo. El *Ecce Homo* es obra de Diego de Siloe: la influencia atmosférica ha carcomido algun tanto una de las bichas. La parte inferior del marco de la puerta parece renovada en el siglo pasado.

*La capilla de Santa Ana* sigue inmediatamente despues de esta puerta. El retablo es de buen estilo y de los primitivos de la iglesia, y su adorno principal se compone de varias tablas que representan pasages de la vida de la Virgen y el misterio de la Trinidad, pintadas todas por la manera de los Raxis. En los altares colaterales hay dos grandes lienzos de Atanasio Bocanegra, que representan á S. Juan de Mata adorando á la Virgen colocada sobre un rompimiento de nubes y de ángeles llenos de gracia, y otro un pasage de la vida de San Félix de Valois. Esta capilla estuvo en los primeros tiempos de la construcción

de la iglesia destinada á enterramiento de los señores arzobispos; en el dia la bóveda está inutilizada y convertida en un algibe (19).

*La de san Sebastian* es la primera de las capillas pequeñas del embocinado, y nada hay en ella de notable mas que el cuadro que representa al titular, que es de Juan de Sevilla y muy bueno.

*La de san Cecilio* es de construccion moderna, y rica en esquisitos mármoles; las estatuas, bastante medianas por cierto, son de Verdiguier, y la decoracion fué trazada por D. Miguel Gimenez (20).

Entre *la de san Blas* y *la del Cristo de las Penas*, que nada ofrecen de curioso, está la capilla de santa Teresa con dos cuadros que figuran la Concepcion y el Angel de la Guarda en los altares colaterales, obra de Juan de Sevilla, y que sobresalen por la fuerza de claro oscuro. Las tablas del retablo, que representan pasages de la vida de la santa, son muy parecidos á las de Raxis que en otras partes hemos de observar.

Después de la del Cristo de las Penas está la de Jesús de la Columna, imagen antiquísima y muy venerada, porque estuvo en la primitiva catedral. Los dos cuadros grandes de los lados, que representan los desposorios de santa Catalina y la coronación de esta virgen, son obra de Risueño.

La última capilla del embocinado es la de Ntra. Sra. de la Antigua riquísima en adornos, esculturas y relieves aunque medianos y de muy mal gusto. Fue desde la creación, privativa de los escribanos y en el día lo es de los capellanes de coro. Cornejo fue el tracista del retablo y el escultor de todo. Los retratos de los colaterales son de los Reyes católicos y los pintó Juan de Sevilla. Debajo del retrato de Fernando V se lee esta inscripción. *La milagrosa imagen de Ntra. Sra. de la Antigua que se venera en esta capilla, la trageron los Sres. Reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel viniendo á la conquista de esta ciudad que se entregó el año de 1492.*

El letrero que se ve en marmol, bajo el retrato de la Reina es mortuario y de ninguna importancia.

En seguida de esta capilla y al fin de la nave, mas alla de los transversales está la *Puerta del perdon*. Lo precioso de sus esculturas, la estremada abundancia de sus adornos platerescos y la buena disposicion arquitectónica de su portada bien merecen ser descritas con detencion. Por la parte interior corre sobre el dintel una cornisa con candelabros y flameros encima y un círculo en el centro en medio del cual hay una targeta coronada por una calavera y sobre la medalla asoma una imagen de la muerte: á los lados se ven figurones con alas y flameros en la cabeza.

En el exterior dos magníficos pilares reforzados ocupan los lados de la puerta dejando un ancho vestíbulo: en la parte superior de estos y debajo de la cornisa labrada hay dos escudos de armas reales sostenidos por dos ángeles de bellas proporciones y tan acabados que son la ad-

miracion de los inteligentes. La puerta es de arco y la bóveda del intrados está dividida en franjas con sátiros, bichas, esfinges rosetas, medallones con bustos; hojas de acanto y otras figuras estrañas luchando sosteniendo candelabros ó aisladas todo de bajo relieve y egecutado con primor. Debajo de las impostas hay tableros con querubines, lazos, esfinges, guirnaldas y pájaros estraños con un targeton en el centro sobre flameros volcados. Cuatro columnas corintias sostienen la cornisa cuyas molduras son muy labradas y en el friso hay, sátiros, flameros, flores, querubines, esfinges y sirenas. Las columnas son estriadas y sus capiteles tienen cabezas humanas en los ángulos. En el centro de la caña de las columnas penden de dos guirnaldas colosales de frutos y de flores targetones con los motes *Plus ultra*. Las pilastras del respaldo de las columnas estan cubiertas de sátiros, medallones, esfinges, hojas y flameros y los capiteles tienen figuras entre el acanto. Las molduras del arco estan habilmente

talladas y con profusion como todo lo demas, en las enjutas con el pié sobre una esfinge hay dos estatuas colosales encima de las cuales se ven dos ángeles graciosísimos que tienen targetas con estos letreros *Fides, Justitia*. Las estatuas sostienen una inscripcion latina que dice:

*Post septijentos, Mauris dominantibus annos;*

*Católicis dedimus populos hos Regibus ambæ*

*Corpora condidimus hoc templo, animas que locumus*

*In cæli, quia Justitiam coluere Fidemque.*

*Pontificem dedimus Ferdinandum nomine primum*

*Doctrinæ, morum vitæque exemplar honestæ.*

Despues de setecientos años de dominacion agarena dimos á estos pueblos á los Reyes católicos cuyos cuerpos se encierran en este templo y cuyas almas colocamos en el cielo por su amor á la Justicia y á la Fe. Tambien concedimos

*un Arzobispo, Fernando primero, ejemplar por su vida honesta, su ciencia y sus costumbre.*

En los costados interiores de los pilares hay tambien sosteniendo la cornisa columnas corintias embutidas en la pared con guirnaldas en sus medios de las que pende el yugo y las flechas. Entre estos lados y las columnas principales hay 12 nichos uno sobre otro alternando con adornos del mismo gusto y otros mayores y con mas relieves en el lado alla de las columnas adosadas. Encima del cornisamento se apoya otro cuerpo mas descarnado y menos gracioso construido ya por Ambrosio Vico: se compone de un arco sostenido con cuatro columnas corintias con nichos en los intermedios: aqui parece que debió colocarse un relieve con figuras de tamaño natural y para llenar el medio punto se hizo la imagen del Padre Eterno en un trono de nubes y con la mano sobre el globo. Encima de las enjutas hay dos estatuas que representan á Moises y á David y sobre todo

corre la cornisa en la que descansa una especie de tabernáculo con pilastras coronadas por un fronton y ventanas fingidas en su centro y á los lados. Un sencillo cornisamento termina el todo y en los ángulos dos jarrones de forma elegante. Tal es la decoracion de esta portada trazada y esculpida en su mayor parte por Diego de Siloe. Su arquitectura y sus adornos recuerdan los bellos monumentos romanos que el gran maestro quiso imitar.

Después de esta puerta está la *capilla de Ntra. Sra. de la Gula* donde antes hubo un retablo furioso tambien *de Cornejo*. Los cuadros de los altares colaterales son de Luis Sanz Gimenez, pintor que murió á principios de este siglo.

*La de Ntra. Sra. del Carmen* antes de la Cruz fué adornada por el Arzobispo Barroeta. La estatua de vestir de la Imagen titular y la de S. Elías son de Mora (D. José) y al lado derecho está colocada una preciosísima cabeza de San Pablo con gran espresion y su-

blime filosofía obra de Alonso Cáno.

*La puerta de san Gerónimo*, concluida en 1639, y llamada así por un bajo relieve sobrepuesto de Siloe, que hay sobre el arco, está decorada con pilastras labradas y otros adornos platerescos, los superiores no merecen ser examinados por ser muy medianos en su traza y escultura.

La última capilla es *la de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza*, construída á costa del señor Galvan, arzobispo de esta metrópoli, y labrada con esquisitez mármol del barranco de Luque, de Macael y de la Alpujarra. El relieve de la medalla es de Adán y las demas esculturas: el diseño del retablo fué inventado por Aguado. Esta capilla ha sido hace poco retocada con muy mal gusto, y es muy visitada de los fieles por las muchas indulgencias que en ella se ganan. El sábado santo dice un canónigo misa en su altar por privilegio extraordinario concedido á esta iglesia.

Despues está la puerta que sirve de

entrada á la sala capitular. Es un arco sencillo con pilastras dóricas, en cuyas cañas hay dos nichos adornados con conchas, filetes labrados, bichas, festones, y hojas de acanto: en el friso de la cornisa, cuyas molduras estan talladas, se ven triglifos y cabezas de toro. Descansan sobre las enjutas del arco dos matronas, la Prudencia y la Justicia, y unos niños encima del arco, que sostienen un targeton. Sobre el cornisamento hay un tabernáculo con columnas jónicas estriadas que sostienen una cornisa, en la que hay varios adornos terminados por una targeta: en el nicho del centro hay un relieve colosal que representa una matrona acogiendo cinco niños que por todas partes le rodean: esta es la célebre *Caridad* del Torrigiano, escultor, que murió desgraciadamente en Sevilla para gloria de su rival Miguel Angel: la expresion variada de los niños, la apacible gravedad de la matrona, la blandura y magestad del ropage, la correccion de los extremos y la dulzura de las carnes

hacen á esta escultura admirable digna de la reputacion de que goza.

Finalmente, al pie del edificio, bajo un dosel de terciopelo carmesí galoneado de oro, que corresponde al que describimos en el principio, se ve un cuadro de D. Pedro Atanasio Bocanegra, que representa la espiracion de Jesu-  
cristo; tan bien repartidos los colores, que muchos ingleses le han tenido por de Wandick. Sobre los arcos de la puerta de la fachada principal hay tres cuadros, uno de ellos, el del centro, de Atanasio tambien (21).

Antes de concluir, razon será que demos una ligera idea de la *Sacristia Mayor* y de la *Torre*. Tres proyectos se han presentado en diversas épocas para la conclusion de esta, y algunos extrañamente disparatados. Hoy tiene doscientos y dos pies de alto: su primer cuerpo es dórico, con nichos y arcos, y un gracioso cornisamento con los adornos propios de este órden. El segundo jónico con pilastras, nichos, arcos y por-

tadas de bellas proporciones, y el tercero, que es el de las campanas, corintio, con columnas estriadas y cornisamento sencillo. En el primer piso de la torre está la sala capitular, adornada con un apostolado italiano, un bello cuadro de Atanasio y un retrato de Risueño, en el segundo cuerpo habitan los campaneros y es digno de notarse este recinto, porque en él ejecutó Alonso Cano la mayor parte de sus obras.

*La Sacristía Mayor* fué construida en el siglo pasado, y es indigna de pertenecer á tan suntuoso templo, y mezquina comparada con la bellísima portada que en su lugar hemos descrito. Las puertas primeras estan llenas de bajos relieves, trabajados con inteligencia y con soltura, y son de los buenos tiempos de la escultura española.

Sobre el interior del arco de la puerta segunda hay un cuadro de Pedro de Raxis, que representa una escena de la vida de S. Juan de Dios, y segun tradicion, es retrato del pa-

triarca de los pobres, la cabeza de la figura principal. Alrededor están colocadas otras pinturas que representan las obras de misericordia, y son de mala mano, aunque en una de ellas se lee el apócrifo letrero de CANO PINXIT, pero entre ellas hay dos que parecen italianas y una de escuela valenciana, que llaman la atención de los inteligentes.

En el segundo salon, al frente, debajo de un dosel está colocado un Crucifijo, atribuido con algun fundamento al Torrigiano, y clasificado por otros como de Becerra; no encontramos palabras bastante espresivas para celebrar esta obra maestra: horas enteras de larga contemplacion se necesitan para admirar todas las bellezas de aquel desnudo.— Debajo, dentro de una urna está encerrado uno de los mas grandes tesoros de esta iglesia, la famosa Concepcion de Cano: tanto esta imágen como la de Nuestra Señora del Rosario ó del Patrocinio que se hizo para el facistol, y que tambien se guarda ahora en la sacristía,

no pueden analizarse en las estrechas páginas de un manual, y es necesario que juzgue por sí el artista. Aquellos ojos rasgados y mayores que los de las estatuas griegas, para aumentar el espiritualismo de la espresion; aquellos labios entreabiertos suavemente sin voluptuosa sonrisa; la colocacion de las cejas, la prominencia de las megillas y las divisiones del pelo, tan adecuadas para realzar el noble pudor de una Virgen; la correccion de los extremos, la maestría del ropage revuelto: todo es bellísimo.

Grandes espejos de vestir, una concepcion de Atanasio y otros cuadros de poco mérito completan el adorno de esta estancia. En el centro sirve para mesa de cálices una lápida de serpentina, de dimensiones colosales.—Sobre la derecha está el *cuarto redondo*, llamado así por su figura: en él se guardan las principales alhajas destinadas al culto; entre otras son de notar unos grandes candeleros que sirven para los dias de prime-

ra clase, ejecutados hábilmente en plata por trazas de Alonso Cano, unas navetas de nácar cinceladas, varias fuentes y los relieves de unas paces que sirven todos los dias. Tambien hay riquísimos ternos bordados de imaginería y uno de ellos segun tradicion, fué regalado por la Reina Católica, pero parece posterior su trabajo.

Finalmente en el oratorio de los canónigos, cuyos adornos son disparatadísimos, como de Cornejo, hay un cuadro en el retablo que representa á la Concepcion, pintado por Alonso Cano en sus primeros tiempos, y unos Santos de Pedro de Mena, con extremos correctísimos y filosófica espresion en las cabezas.

### **Capilla Real.**

Isabel I y Fernando V que levantaron los pendones de Castilla sobre las moriscas almenas de Granada, y coronaron la obra cuyos cimientos puso el Rey D.

Pelayo, quisieron descansar para siempre en el baluarte de las fronteras como para mejor guardarlas. Contruyose con este objeto *la Capilla Real* por disposición de los mismos conquistadores y según los cálculos mas probables debió comenzarse la obra en 1502.

Han desaparecido los libros de actas capitulares del archivo de esta iglesia y por consiguiente son escasísimas las noticias nuevas que hemos podido allegar.

—Sin duda los maestros que trabajaron en las obras del claustro de san Gerónimo, de santa Isabel la Real, del hospicio, de san José y san Cristóbal tendrían intervención en la traza de este edificio y tal vez el moro aragones Mahamete Palacios que vino cuando la conquista y dirigió el camino para la entrada de las tropas, sería el maestro mayor; al menos un Gerónimo de Palacios fué veedor de la obra (22).—Felipe de Borgoña no pudo ser el arquitecto porque residia por entonces en Valladolid ó en Toledo. Los adornos de la arquitectura son tambien

de otro gusto diverso del suyo y de otra mano.

La iglesia es del género gótico ó moderno, como entonces se decia, y de lo mas correcto y delicado; parecióle sin embargo á Carlos V *estrecho sepulcro para la grandeza de sus abuelos* y aun refiere la tradicion que quiso hacerla de nuevo.—El exterior nada ofrece de notable, unida á la Catedral y á otros edificios, por casi todos sus costados, apenas se divisan las balaustradas de elegantísima crestería que coronan sus muros y los altos pirámides que en grupos adornan los ángulos y terminan los pilares. La portada principal viene á dar á la iglesia Metropolitana y ya queda descrita en su lugar: otra mas pequeña y colocada con irregularidad, ofrece salida para la Lonja y en 1597 fué restaurada por Manuel Estacio (23). Es sencilla y del gusto plateresco, las estatuas de los pilares son de parda de Sierra-Elvira y muy inferiores á las tres de piedra franca que adornan la coronacion.

Es agradable el interior del edificio su planta tiene la figura de una cruz latina, aunque algo irregular y su longitud sin contar el espesor de los muros es de 179 pies castellanos, su latitud de 78 y su altura hasta la clave de las bóvedas de 75. El pavimento es de mármol blanco de macael. La techumbre está sostenida por pilares de columnas esbeltas embutidos en el muro, y de sus capiteles parten los arcos que forman los aristones elegantes y enlazados de la bóveda. La cuarta parte de la nave principal está compartida por el coro donde hubo dos magníficos órganos, aderezados por Juan Gonzalez (24) en 1601. En el friso del delicado filete que hace las veces de cornisa, se lee en caracteres góticos dorados sobre campo azul esta inscripción:

*«Esta capilla mandaron edificar los muy católicos D. Fernando y Doña Isabel, Rey é Reina de las Españas, de Nápoles, Sicilia, Jerusalem: estos conquistaron este reino de Granada, é lo redujeron á nuestra fee, é edificaron, é*

*dotaron las iglesias, é monasterios, é hospitales de él, é ganaron las islas de Canaria, é las Indias, é las ciudades de Oran, Tripol é Bugia, é destruyeron la heregia, é echaron los moros é judios de estos reinos, é reformaron las religiones; Finó la Reina martes veinte y seis de noviembre año de mil y quinientos y quatro; Finó el Rey miércoles veinte y tres de enero, año de mil é quinientos é diez y seis. Acabose esta obra año de mil é quinientos é diez y siete años.*

Una gran verja cierra la entrada á los brazos de la cruz y separa los sepulcros y el altar mayor del concurso de los profanos. Es magnífica y de lo mejor que hemos visto en este género, tiene tres cuerpos sostenidos por pilastras con adornos platerescos y en el friso del cornisamento se mezclan los ángeles con las bichas, las flores, los medallones y las esfinges. Sobre la puerta que está en el centro se ven las armas imperiales sostenidas por leones, y á los lados entre

coronas de laurel el yugo y las flechas, blason de los reyes católicos, con adornos de acanto, ángeles y mascarones; y en las pilstras del segundo y tercer cuerpo coronados por doseletes góticos de exquisita ejecución, estatuas de medio relieve que representan los doce apóstoles. La coronación son dos pasajes de la pasión y dos escenas de la vida de S. Juan. Candelabros, flameros, cornucopias, querubines, hojas de acanto y bichas terminan el todo y un calvario en el centro de muy buenas proporciones. — En el friso del cornisamento del primer cuerpo debajo de la estatua de san Pedro hay una inscripción dorada que dice: MASTRE BARTOLOME ME FEC. El interior es igual en un todo; y los dorados y esmaltados de muy buena mano; hasta el menor detalle es precioso y en prueba de ello puede examinarse la cerradura.

Dos son las capillas del cuerpo de la iglesia, en ambas hay tablas dignas de ser notadas por su antigüedad y por la buena manera que ya en ellas se comien-

za á descubrir. Las rejas con que están cerrados sus claros, son muy inferiores á la principal y sus retablos platerescos el uno y churriqueresco el otro no merecen describirse. En la que hay debajo del coro, ocupa el centro un buen cuadro de Juan de Sevilla, y en la otra del lado opuesto una Dolorosa en el colateral, muy veneradas de los fieles, y de la escuela de Cano.

En el centro del crucero están colocados los sepulcros de los Reyes Católicos y de sus sucesores Doña Juana y D. Felipe I nombrado *el hermoso*. Se ignora quien fuesen los artífices que en ellos trabajaron, y ninguna de las opiniones que corren nos parecen fundadas. Desde luego basta una ligera ojeada para conocer que no pertenecen al Torrigiano, y tambien seria inútil buscar en sus figuras las proporciones tan marcadas de Felipe de Borgoña.

Comparados ambos mausoleos detenidamente se nota mayor correccion, mas gusto, mas delicadeza en el tallado del

que fué construido por D. Fernando y Doña Isabel y mas afectacion, menos libertad en el de sus augustos hijos. Hasta en los mármoles hay marcada diferencia, el primero es de mármol de Carrara y el segundo de *mármol de Macael*. Examinada la manera de estas obras y las circunstancias ya indicadas, hemos deducido que la tumba de los reyes católicos debió construirse en Génova por artistas italianos de los mejores y la de Doña Juana y D. Felipe en Granada, y no por Diego de Siloe, pues á este no le querrian encargar la obra por lo mal que estaban los capellanes con su traza de la iglesia nueva. Asi lo confirma tambien la tradicion.

Sólido, magestuoso como su reinado es el sepulcro de los Reyes que conquistaron á Granada. Su basamento tiene 14 piés y 3 pulgadas de longitud, 12 menos una de latitud y 6 de altura. Descansa sobre unas pequeñas impostas de mármol negro y sigue despues la base adornada con filetes, hojas y flores y

sobre ella unas columnitas delicadas en forma de candelabros que sostiene el cornisamento superior. En estos intercolumnios hay nichos donde están repartidos los doce apóstoles de relieve, y en los centros de los cuatro lados medallones que representan á san Jorge, á Santiago, el Baptisterio y la Resurreccion. En los ángulos hay esfinges con picos de águila y pies de leon, y numerosos adornos de contayos, flores, bichas, flameos y ángeles se ven por todas partes ejecutados con tal maestría que parecen de blanda cera.

En la parte superior de los ángulos descansan cuatro bellísimas estatuas de los doctores de la Iglesia; sentados, meditando unos y escribiendo otros y á los piés de los reyes recostados entre festones de frutos, dos ángeles sostienen un targeton donde se lee esta inscripcion bastante pobre por cierto para tan grande asunto: «MAHOMETICE SECTE PROSTRATORES ET HERETICE PERVICACIE EXTINGTORES, FERNANDUS ARAGONUM ET ELISABETHA CASTE-

LLE VIR ET UXOR UNANIMES CATHOLICI APPELLATI MARMOREO CLAUDUNTUR HOC TUMULO» que traducida es; *Los postradores de la secta mahometana y los que acabaron con la herética pravedad! D. Fernando rey de Aragon, y Doña Isabel reina de Castilla, llamados los católicos en este mármoleo túmulo se encierran.*

En otros lados cuelgan festones de flores y frutos, entre trofeos guerreros y pasages en pequeño ya mitológicos ya de la Biblia que mas parecen caprichos: en el centro unas graciosas ninfas sostienen las armas reales guarnecidas de coronas de laurel y encina. — En la parte superior del sarcófago están recostadas las estatuas de los reyes del tamaño natural y ejecutadas con extraordinaria maestría. Fernando V está cubierto de su armadura, con el manto real sobre los hombros, la corona orlando sus anchas sienes y la espada entre sus manos; tiene retratadas en su semblante la dignidad, la resolución y la profunda astucia que manifestó en vida y al mismo tiempo la fría

y austera inmovilidad que derrama la muerte. Isábel I coronada tambien, vestida de corte y con el cetro asido, recuerda la muger magnánima, la esposa fidelísima, la Reina poderosa y grande. Parece que están repartidos los atributos con marcada intencion. Isábel el cetro, Fernando la espada. Ella el pensamiento. El la ejecucion; Ella la justicia; El la fuerza; Ella el corazon; El el brazo. = Dos leones recostados á los piés de los reyes velan su eterno sueño, y sobre ricos tapices y almohadones de terciopelo bordados de imaginería, descansan las magestuosas estatuas.

El mausoleo de los hijos es como su reinado, mas ostentoso, pero menos sólido, mas rico, pero mas confuso; imitacion del ya descrito ó mas bien su reflejo pálido. = Tiene 10 pies y 8 pulgadas de ancho, 12 con 2 de largo y 7 con 6 de altura. Los adornos del basamento son muy parecidos á los ya descritos en el anterior, pero están repartidos con mas profusion y ejecutados con

menos delicadeza. Columnitas en forma de candelabros, sostienen tambien la cornisa, y en los nichos en forma de almeja se ven estatuas de santos y santas que no se pueden clasificar, por tener mutilados los atributos, y alegorías de las virtudes, y ninfas con vasos lacrimatorios y mantos fúnebres á la romana. En el centro de los cuatro lados, medallones bien trabajados, que representan el descendimiento de la cruz, la oracion del huerto, la adoracion de los reyes y el nacimiento del Salvador. Los ángulos del sarcófago están sostenidos por alegorias de la Fortaleza y de la Justicia, ejecutadas con novedad y por dos esfinges armadas del yugo y las flechas. La cornisa está guarnecida de contayos, hojas y flores elegantes; sobre sus cuatro ángulos hay estatuas de san Miguel y san Andres de san Juan Bautista y de san Juan Evangelista: en el centro las armas reales sostenidas por ninfas entre festones de frutos, trofeos y otros adornos, y á los pies dos ángeles con un targeton donde se lee

la siguiente inscripcion peor aun que la ya copiada: «*Vita defunctos: fama superstites tegit hoc sepulcrum. PHILIPPUM, et nomine, et austriaco genere Hispan. reg. 1: quem, cum falcata mors invenisset virtutib' maturum, amputavit juvenem, dum putavit senem. Obijt an. Dn. 1506 etat. s. 28 et Joanam ejus Conyugem quam olim Castelle, Legion. A. Aragon. Regia stemata coillustrarunt. Ob. an. 1555 etat. s. 56.*— Quil plura? — *Ex eorum consortio mundi illuxit Seren. Imp. Carolus V qui parentibus suis hoc erexit monumentum.*»

No merece en verdad que nos detengamos en traducirla.

En este grau pedestal ya descrito descansa una urna cineraria sobre garras de leon que tiene 7 piés de longitud y 4 con 9 pulgadas de anchura, adornada con esinges y mascarones, con tayos, flores y festones no del mejor gusto, y en la parte superior se ven recostadas las estatuas de D. Felipe y D.<sup>a</sup> Juana, con leones á los piés y vestidos como sus padres.

Antes estaban guardados estos sepulcros con ricas colgaduras de terciopelo, que hace mas de un siglo se quitaron. Debajo hay una bóveda muy pequeña en cuyo centro se ven las cajas de plomo barreadas de hierro, donde se encierran los restos de los reyes católicos y á los lados en igual forma los de sus hijos: se distinguen por unas iniciales de hierro coronadas. Tambien hay un ataúd mas pequeño de la princesa Doña María.

El retablo del altar mayor trazado por Felipe Vigarni ó de Borgoña, y ejecutado tambien en union con su hermano Gregorio, es de un mérito singular en las estatuas y relieves y no desprovisto de gracia en los adornos y en la arquitectura. Está elevado sobre una escalinata de mármol de Génova con pasamanos y balaustrades de lo mismo adornados con hojas, flores y bichas de bajo relieve y doradas. Es del gusto plateresco propiamente dicho y de la primera época, tiene tres cuerpos y una coronacion elegante. En el basamento hay unos relieves

que representan: los del lado del Evangelio la entrada del ejército cristiano en la Alhambra y en el de la Epístola el bautismo de los moriscos y de las moriscas convertidos. Los cuerpos del retablo están divididos en encasamientos. En el centro se ven primero la adoración de los reyes oculta por un ridículo manifestador de construcción moderna, después los dos santos Juanes titulares de la iglesia, y en el tercero un calvario de singular mérito por la corrección del dibujo y la expresión de las figuras. A los lados escenas de la vida de san Juan Bautista y de la de Jesucristo, y en los ocho nichos pequeños de los lados, los Evangelistas y los Padres de la iglesia. En la coronación del centro, el Espíritu Santo y el Padre Eterno, en el tímpano y á los lados del frontón ángeles con guirnaldas y una cruz en el vértice. A los lados dos nichos con los dos santos Juanes. A derecha é izquierda están sobre basamentos con relieves, que figuran reyes de armas los católicos monarcas D. Fernando

y Doña Isabel, arrodillados ante lujosos reclinatorios: así lo declaran las dos inscripciones latinas del plinto.

Al pie de la escalinata del altar mayor hay dos capillas pequeñas; que con la colocacion del coro han quedado inútiles; en la del Evangelio hay un cuadro que representa á S. José con esta firma *Melchor de Guevara fecit*, pintor de que no habla Cean; y en el retablo del lado de la Epístola un S. Juan Bautista con mucha gracia en el colorido y buen dibujo, de Juan de Sevilla.

En el crucero hay dos retablos en forma de relicarios contruidos en tiempo de Felipe IV con relieves y estatuas que parecen de Alonso de Mena: encierran muy preciosas reliquias que se manifiestan en los dias de S. Juan Bautista, del Patrocinio de Ntra. Señora, en las honras galanas y en el dia de todos los Santos.

En la sacristía que ha sido restaurada desgraciadamente hace pocos años, cuando se cometió el sacrilegio artístico de en-

calar todo el edificio, hay una Concepcion de escultura que pasa por de Cano, aunque será de alguno de sus discípulos, dos cuadros de Lafuente y uno de Juan de Sevilla que representa el abrazo del Rey Católico al vencido Boabdil. Tambien se conservan algunas curiosidades históricas y artísticas: un terno regalado por la Reina bordado de imagineria, la espada de Fernando V con el puño de filigrana de oro y la vaina de terciopelo carmesí, un cetro de plata, un misal manuscrito por Francisco Florez, en vitela con veinte dibujos primorosamente miniado y 151 fojas. Se concluyó en 1496 y se encuadernó lujosamente en 1777 (25) y unas paces de plata sobredorada gótica la una y plateresca la otra: esta última de buen dibujo.—La portada de la sacristía es de muy buen efecto.

—Esta Iglesia la mas rica y perfecta que en el género gótico existe en Granada, es tambien notable por los innumerables privilegios de que goza. Sus Capellanes que son veinte con el Capellan

Mayor, han sostenido numerosos pleitos para mantener sus regalías y tantas llegaron á alcanzar que era conocida esta capilla con el antonomásico nombre de la Iglesia Griega.

### **Capilla de Pulgar.**

Para salir al Sagrario hay en los pies de la Iglesia descrita una puerta con arco afeccionado adornada de filetes, ramos entrelazados de encina y de parra y doseletes piramidales con estatuas, que sirve de entrada á un vestíbulo con dos capillas inútiles pasado el cual se viene á dar á un espacio que aunque adornado por el mismo gusto que la obra del Sagrario no se puede decir que á ella pertenezca ni tampoco á la Real capilla y de aquí viene el refran de «estás como Pulgar, ni dentro ni fuera» pues á la derecha se vé la capilla concedida á Hernan Perez del Pulgar el de las hazañas, para su enterramiento. Hoy se ocupa con enseres de la parroquia y en verdad que

sus descendientes deberian evitarlo y poner allí mayor decoro. Un antiguo cuadro mal restaurado en tiempos anteriores ocupa el altar; representa una sacra familia, á un lado asoma la manopla de un guerrero empuñando una hacha encendida y al pié se lee esta inscripcion. « *S. M. esta capilla mandó dar á Hernando del Pulgar, señor del Salar, por ser el lugar donde con los suyos posesion tomó de esta Santa Iglesia, año de 1490, estando en esta ciudad Muley Buadeli, rey de ella. Acabose esta obra año de 1531.* » En el frontal estan las armas en mosaico y en el suelo al frente una lápida con este letrero. « *Aqui está sepultado el magnífico caballero Fernando del Pulgar, señor del Salar el cual tomó posesion de esta Santa Iglesia, siendo esta ciudad de moros. S. M. le mandó dar este enterramiento. Falleció á 11 de agosto año 1531.* »

## El Sagrario.

En el sitio que hoy ocupa este templo estuvo una de las mas famosas mezquitas de los moros. Era segun noticias un edificio cuadrado con cuatro naves de bóvedas bájas, como las de la sala de la justicia en el palacio árabe, sostenidas por grupos de columnas de jaspe blanco y con numerosas cúpulas de alerce primorosamente ensamblado. Tenia tres puertas, una al occidente, otra al mediodia que fué donde Pulgar llevó á cabo la mas extraordinaria de sus hazañas clavando su puñal con el lema de AVE MARÍA, y al norte la tercera. En el testero oriental estaba el *Mirab* adornado con estremada magnificencia.

Esta mezquita bendecida por los cristianos sufrió notables alteraciones en el trascurso de pocos años, pues se construyeron en sus naves muchas capillas que sirvieron de enterramiento á grandes señores; pero concluida la Catedral

se decidió el cabildo á derribar aquella extraña mezcla que por todas partes amenazaba ruina y habiendo ofrecido el Sr. Ascargota fondos, se buscaron arquitectos y entre ellos vino el Maestro mayor de Córdoba D. Francisco Hurtado Izquierdo que trazó en una noche la planta y alzada dejando muy satisfechos á todos. Empezose bajo su direccion la obra y tan desacertadamente que fué necesario despues calzar y engarzar los cimientos y aun asi no pudo su sucesor D. José de Bada ( 26 ) cerrar de cantería las bóvedas por miedo á que se aumentasen las aberturas que por todas partes aparecieron ; Como no sucedia esto con las obras de los grandes maestros fieles imitadores de la antigüedad y sectarios tenaces de las reglas clásicas ?.... Preciso es confesar que las libertades de Borromini y Churriguera estaban fundadas en la ignorancia mas que en la fuerza de ingenio y desorden de la imaginacion. La planta, igual á la de una de las mas bellas Iglesias de Florencia, es cuadra-



P. C. Monumento de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

da y ocupa 13,924 pies cuadrados. Cuatro arcos torales sostienen la media naranja y en el grueso del muro hay abiertas capillas alrededor. El orden es compuesto y los adornos de pésimo gusto asi como todos los retablos concepcion de Cornejo ó de Santisteban. El altar mayor que es tambien de Bada, parece un montecito de piedras, construido por chicos desocupados para tirar al blanco y causa compasion ver tan ricos y tan bien pulidos mármoles empleados tan de mala manera.—Las estatuas colocadas en los nichos de los intercolumnios son de D. Rodrigo de Vera y Moreno que despues de haberlas reformado por orden del cabildo quedaron todavia bastante malas, pero en cambio se las pagaron muy baratas. ( 27 ) Solo es de notar en este edificio el adorno de algunas capillas. Dos grandes cuadros en el testero del mediodia que pasan por de Atanasio y otros mal clasificados pero de algun mérito en el de enfrente. El Calvario renovado de la capilla del comulga-

torio es de buena mano y muy reverenciado de los fieles.—El cuadro del baptisterio es copia de una estampa italiana y no merece ni aun que trascribamos la firma de su autor, que se lee al pié.

La portada exterior es de piedra parada de Sierra Elvira, y corresponde como las estatuas al todo del edificio.

### **Las casas de Ayuntamiento.**

En 1729 fuéron renovadas con pésimo gusto: antes eran de preciosa construcción árabe y de lo mas sólido. No estaban aquí como se cree vulgarmente las casas de la *Almadraza* (28) y sí la Universidad granadina de los árabes, célebre por las obras de sus hijos y á quien dedicó su *collar de perlas* Ben Abdelhac el Gazanita. Este edificio tenia muchos adornos de mármol en su fachada y preciosísimas inscripciones llenas de elegancia y poesia: aun se conserva frente de la puerta principal en la antesala del salon de verano una cúpula de mo-



JUNTA DE ANDALUCÍA

Conservatorio de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

risca ensambladura con arquiteos árabes para las luces y en la franja inferior una leyenda del Coram que apenas puede decifrarse por lo mutilada.

Lo que hoy existe, todo es malo, y apenas merece una mirada. El salón de sesiones tiene una techumbre mozárabe y entre otras hay tablas dedicadas á los defensores de Gerona y de ciudad Rodrigo, á Alvarez y á Herrasti que ambos nacieron en esta ciudad. El retrato de la Reina pintado por don Federico Madrazo y recientemente colocado, es un buen cuadro; y tambien la Concepcion de la escalera.

La Lonja de la Capilla real que hoy está ocupada por escribanías pertenece al género gótico y si estuvieran desahogados sus claros, presentaría un aspecto grandioso y original.

### **El palacio Arzobispal.**

Se concluyó en 1731 y participa del mal gusto de la época en su arquitectura. Fué enriquecido por el Sr. Mos-

eoso y Peralta con muchas pinturas copias de buenos originales y con algunos cuadros de mérito.—Haremos mencion de los mas notables. En la escalera hay una vírgen de Rodriguez Blanes y un David que parece de los primeros tiempos de Velazquez. En el comedor muchos bodegones, algunos de la escuela Sevillana y de singular mérito y entre ellos dos fruteros con paisaje de Velazquez, y unos retratos de algun discípulo entendido de Zurbaran. En el primer gabinete una Magdalena de Alonso Cano llena de poesía y con tan correctos extremos y tan filosófica espresion que es imposible fijar en ella la vista sin sentirse conmovido, un S. Gerónimo en el desierto del mismo, unas buenas copias de Herrera el viejo y del Españoleto, un retrato que representa á Tomás Moro y el que pintó D. Teodoro Ardemans en competencia con Atanasio Bocanegra y que le causó la muerte á este último, segun el letrero del respaldo.—En el pasadizo algunos bocetos de Jordan, un re-

trato de Covarrubias de Juan de Sevilla y otro de Santa Teresa.—En la sala de descanso donde esta la chimenea francesa se ven tambien buenas copias de escuela italiana y española y algunos bamboches de mérito, una vírgen de Cotan y los retratos de Juan de Sevilla y de los Ciézares.—En el oratorio unos desposorios de Atanasio de singular mérito donde estan retratadas segun tradicion las tres mugeres que quiso durante su azarosa vida, una vírgen de Jordan de difícil composicion y otros cuadritos de mérito. En las tres salas que hacen de principales muchas copias de perspectivas y cuadros de baraunda; algunas graciosas del Albano, de Murillo, de Teniers y del Ticiano; una buena pintura de gran tamaño segun algunos de Cano y segun otros de su maestro Castillo, otros originales que no nos atrevemos á clasificar, dos grandes de Risueño y una galería de Santos del mismo, muchos buenos grabados de Rafael y un Ecce-homo colosal de barro, recogido por el Sr. Venegas actual

governador de la mitra, obra maestra de Escultura y que tenemos por del Torrigiano, pues encontramos mas blandura y mas correccion que en el inimitable Berruguete.

En las demas habitaciones incluidas las bajas se encuentran pocas cosas dignas de un escrupuloso exámen. Algunas curiosidades americanas, retratos del Conde Duque, de Quevedo y del historiador Pedraza, un completo episcopolio en el cual hay muchos retratos de Risueño, varias escenas de la rebelion de los moriscos notables por la exactitud de los usos y de los trages, dos paisages del Darro y del Genil por un pintor desconocido y otras copias buenas de autores españoles y extranjeros.

### **La Audiencia.**

Construida por trazas de Diego de Siloe conserva apesar de las restauraciones de 1747, una portada plateresca y unas ventanas con adornos de buena talla.

El patio es desahogado y elegante aunque no parezca muy correcto. Sirvió en lo antiguo de Universidad : así lo declara la siguiente inscripción que se lee en el friso de las ventanas.

*Ad fugandas infidelium tenebras hæc  
domus literaria fundata est cristiani-  
simi Karoli semper augusti hispania-  
rum regis mandato, labore et industria  
Domini Garparis Davalos Arpi. Gra-  
natæ.*—Y en unos círculos de lo inferior  
el año que es el de 1531.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA